

Profecías

Saul Judoeus

Revelaciones del Avatar^(*). Vyasadeva, quien compiló todas las escrituras védicas, [*de los Vedas, las sagradas escrituras originales también llamadas «el verdadero evangelio»*], escribió, compuso los textos, dividió los diferentes capítulos, formó las muchas ramas, y escribió comentarios sobre una gran parte del Srimad-Bhagavatam, [*Palabras de Sabiduría, la sabiduría de Dios*], para explicar los niveles más altos de la verdad absoluta. Este trabajo magistral, que es el fruto maduro del conocimiento, permite alcanzar la más alta realización espiritual y la comprensión de la realidad última, la verdad absoluta o Krishna, Dios, la Persona Suprema. Ha hecho que el conocimiento sea más accesible y comprensible para muchos, especialmente para los de bajo nivel intelectual, y especialmente ha revelado a Krishna, Dios, la Persona Suprema como realmente es.

Las profecías que revelo a continuación son de Sukadeva Gosvami, un gran erudito y autoridad en asuntos espirituales, también llamado el *«padre de la religión»*. Es el hijo del Avatar Vyasadeva, y su padre le enseñó el Srimad-Bhagavatam cuando aún estaba en el vientre de su madre. Sus revelaciones describen los acontecimientos futuros que tendrán lugar en la tierra hasta el final de la era actual y continuarán en las eras venideras, y hablan del futuro de nuestra galaxia.

Datos revelados en los cuatro capítulos siguientes

Predicciones sobre la degeneración de la civilización humana en el futuro, hasta el final de la era actual.

Kalki, el Avatar venidero, el Mesías esperado.

Los futuros Manus o padres de la humanidad, y las futuras apariciones de Krishna, Dios, la Persona Suprema, bajo la forma de Visnu o Avatares.

En realidad, el proceso de creación y aniquilación de la galaxia es interminable. Por eso no hay un fin del mundo definitivo.

^(*) [**Avatar**, literalmente:que baja. Dios, una de sus emanaciones plenarias, o uno de sus representantes, «descendió» del mundo espiritual al universo material para cumplir una misión particular o para restaurar los principios de la religión]

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es la Verdad Absoluta.

Consciente o inconscientemente, todos los seres humanos buscan la Verdad existencial. Aquel que se hace plenamente consciente de Krishna puede alcanzar la Verdad Absoluta, porque el Señor Krishna y la Verdad Absoluta son Uno.

Comprendamos que una verdad relativa no puede permanecer verdadera en las tres fases del tiempo eterno: pasado, presente y futuro. Pero ya sea en el pasado, en el presente o en el futuro, el Señor Krishna sigue siendo la Verdad Absoluta, y el Único Absoluto sin un segundo.

Todo el cosmos material está bajo el control del tiempo supremo, en sus aspectos pasado, presente y futuro. Krishna existe antes de la creación, en el momento de la creación todo descansa en Él, y cuando la creación termina, sólo Él permanece para siempre. Él es, y por lo tanto sigue siendo, la Verdad Absoluta, en todo momento y en todas las circunstancias. Si hay alguna verdad en este mundo, sepa que emana de la Verdad Suprema, del Señor Krishna. Por lo tanto, Krishna es la Fuente de todas las verdades relativas.

En verdad, el tiempo es la manifestación del Señor Supremo, Krishna, para recordarnos que debemos rendirnos a Él.

Con este libro de profecías, el Señor desea revelar los acontecimientos tal y como se desarrollarán en el futuro, es decir, hasta el final de la era actual, y restablecer la verdad sobre la Persona Divina que será el «*Mesías*», revelando su Nombre, su verdadero origen supremo y el papel que deberá desempeñar. De esta manera, Él quiere aniquilar todas las falsas revelaciones o palabras engañosas.

Predicciones sobre la degeneración de la civilización humana en el futuro, hasta el final de la era actual.

El Avatar Vyasadeva, conociendo el pasado, el presente y el futuro, sabe con mucha antelación las perturbaciones que marcarán la presente era oscura.

Fuerzas invisibles actúan en el curso del tiempo y lo perturban. Estas perturbaciones aparecen en la Tierra a diferentes edades. Debido a que están liberados, los grandes sabios como el Avatar Vyasadeva pueden ver claramente el pasado y el futuro. Así pudo conocer de antemano los trastornos que vendrían en la era de kali, la era de las tinieblas, y tomar las medidas necesarias para que los seres humanos pudieran alcanzar gradualmente, incluso en esa era oscura, la perfección de la existencia. La gente está demasiado interesada en el materialismo, en la materia transitoria, y en su

ignorancia es incapaz de conocer los verdaderos valores de la vida, y de recibir la luz del conocimiento espiritual.

El Señor Vyasadeva, el Maestro del conocimiento perfecto, a través de su visión divina, observó los efectos devastadores de esta era oscura en todas las cosas materiales. Comenzó a meditar sobre cómo servir al interés de todos los seres humanos, independientemente de sus clases sociales y de su nivel espiritual o etapa gradual de elevación y realización espiritual.

Las fuerzas invisibles del tiempo actúan con tanta fuerza que, tarde o temprano, hacen que se olviden todas las cosas materiales. Sin embargo, en la Edad de Hierro, el último ciclo de las cuatro edades, la calidad de los objetos materiales se deteriora aún más con el paso del tiempo. La vida del cuerpo material, así como la memoria, disminuye considerablemente en lo que respecta al ser humano. La materia también restringe sus dones. La tierra ya no produce tanto grano como en épocas anteriores. La vaca ya no da tanta leche, y la producción de frutas y verduras también disminuye, de modo que todos los seres vivos, humanos y animales, están insuficientemente alimentados, tanto cualitativa como cuantitativamente. Y debido a la falta de todas estas necesidades vitales, la duración de la vida se acorta naturalmente, la memoria se acorta, la inteligencia se empobrece, las relaciones entre los seres se cargan de hipocresía, sospecha, desconfianza, indiferencia, cinismo, etc.

Todo esto lo pudo prever el Avatar Vyasadeva con su visión divina, al igual que su hijo, el gran sabio Sukadeva Gosvami, y todos aquellos que ven a través de las sagradas escrituras que se llaman «*almas liberadas*». Ellos también pueden predecir el futuro de la humanidad, y esto se debe a la aguda visión que les da su elevación espiritual. Además, todos estos espiritistas o maestros espirituales, que son naturalmente devotos del Señor, están siempre deseosos de actuar por el bien de la humanidad, de la que son verdaderos amigos, a diferencia de los pseudolíderes, que son incapaces de predecir lo que sucederá en cinco minutos.

La edad de Kali, la edad de hierro, la actual edad negra no perdona a los gobernantes más que a los seres humanos ordinarios, ellos también son desafortunados y no tienen fe en la verdad espiritual. No hace falta añadir que se ven constantemente acosados por diversas enfermedades, que no existían en las épocas anteriores. Las condiciones no eran tan desfavorables entonces. Por otro lado, los seres humanos de la época actual aumentan su desgracia al negarse a conocer a los maestros espirituales que representan al Señor Vyasadeva y que, siguiendo sus pasos, no tienen motivos personales y sólo se preocupan por ayudarles, estén donde estén y sean cuales sean las etapas o niveles de elevación espiritual que hayan alcanzado.

Son los verdaderos filántropos. Representan al Señor Vyasadeva, y difunden su misión. Su único deseo es liberar a las almas caídas, para devolverlas al Señor, a su morada original en el reino de Dios.

Profecías para la edad de Kali, la edad actual, también llamada la edad de hierro, la edad negra o la edad oscura, la edad de la discordia, la hipocresía, la lucha, la indiferencia, la decadencia y el pecado.

Advertencia del Señor.

¿Por qué cuando Dios da señales a los hombres, como el covid-19, simplemente no quieren escucharlo, seguirlo y poner en práctica su palabra y sus enseñanzas?

El Señor Supremo dice: *Si no te creen y no prestan atención a la primera señal, creerán en esta última. Si no creen ni siquiera en estas dos señales y no escuchan tu voz, tomarás agua del Nilo... que se convertirá en sangre sobre la tierra seca.*
(Éxodo 4:8)

Oyen tus palabras, pero no las hacen.
(Ezequiel 33.32)

Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven sin regar y abonar la tierra y hacer germinar las plantas, sin dar semilla al sembrador y pan al que come, así sucede con mi palabra, que sale de mi boca. No regresa a Mí vacía, a menos que lleve a cabo Mi voluntad y cumpla Mis propósitos.
(Isaías 55:10-11)

Castigaré al mundo por su maldad, y a los malvados por sus iniquidades. Acabaré con el orgullo de los soberbios, y derribaré la arrogancia de los tiranos.
(Isaías: 13.11)

Hablo por mis siervos, y cumplo sus promesas y sus amenazas, pues el futuro está en mis manos.
(Isaías 44:26)

Que toda la tierra tema al Señor. Que todos los habitantes del mundo tiemblen ante Él, porque Él dice, y sucede; Él manda, y se hace.
(Salmos 33:8-9)

La desobediencia a Dios, el rechazo a sus leyes, a su palabra y a sus enseñanzas, es la causa del deterioro y la degeneración de la civilización humana.

La era de Kali comienza con la matanza de animales terrestres y acuáticos en mataderos, estanques de peces, acuicultura, mar abierto y otros lugares, y con el consumo de carne, pescado y huevos. Por lo tanto, si queremos evitar la influencia de esta era kali, esta era oscura, debemos deshacernos de estos malos hábitos.

La era kali o la era oscura tiene cuatro venenos.

El primero es el consumo de carne, pescado y huevos, representado por los sacrificadores del matadero, los carniceros y los pescaderos, que son los amigos de kali. El segundo es el productor de bebidas alcohólicas. El tercero es el jugador o propietario de casas de juego, y el cuarto es el patrón de los burdeles.

Hace cinco mil años, el Avatar Vyasadeva, el autor y compilador del «*Srimad-Bhagavatam*», «*Palabras de Sabiduría, la Sabiduría de Dios*», predijo los contratiempos de la era oscura en la que ahora vivimos, la era de kali, la era de la discordia y la hipocresía. Esta sublime obra relata muchos acontecimientos que se esperan en el futuro. Por lo tanto, el Srimad-Bhagavatam es llamado una escritura revelada, y su autor un ser liberado, que conoce el pasado, el presente y el futuro. Por lo tanto, este texto contiene muchas predicciones: el advenimiento de Buda, el de Kalki y el del Señor Chaitanya.

El canto 12 del Srimad-Bhagavatam comienza, pues, con una profecía del gran sabio Sukadeva Gosvami, relativa a los reyes caídos de la tierra, que nacerán durante la era de Kali. Esta era comienza alrededor del año 3000 a.C. y dura 432.000 años. A continuación, el gran sabio Sukadeva Gosvami describe los numerosos defectos de nuestra época.

Todas las buenas cualidades del hombre se degradan gradualmente, y sus vicios aumentan proporcionalmente. Varias «*religiones*» ateas surgen, reemplazando la espiritualidad védica [*de los Vedas, las escrituras sagradas originales*]. Los reyes parecen salteadores de caminos, la gente se dedica a profesiones viles y las clases sociales más altas desaparecen. El ateísmo, la insignificancia de todas las cosas, la devoción al estómago y a los genitales son muy evidentes en esta era de Kali. Los seres contaminados por su influencia ya no adoran al Señor Supremo, Dios, aunque el canto de Sus Santos Nombres y Su refugio pueden liberarlos de toda esclavitud y permitirles alcanzar el destino supremo.

En resumen, esta época es como un océano en el que reinan el vicio y el mal en muchas formas. Sin embargo, hay una solución, el canto del Santo Nombre de Krishna: Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, este maravilloso canto nos cura de la infección causada por la edad de kali, la edad de hierro, la edad negra, la edad de la decadencia.

Los síntomas o signos de la edad de Kali.

Por la fuerza implacable del tiempo, cada día se ve una mayor disminución de la espiritualidad, la veracidad, la limpieza [*pureza*], la misericordia, la duración de la vida, la fuerza física y la memoria.

Durante esta edad, los principios de espiritualidad, veracidad, pureza, misericordia, duración de la vida, fuerza física y memoria se degradarán gradualmente y casi desaparecerán.

La edad de Kali está precedida por otras tres edades. La Edad de Oro o Edad de la Pureza y la Verdad que dura 1.728.000 años, la Edad de Plata que dura 1.296.000 años y la Edad de Cobre que dura 864.000 años.

La Edad de Kali es, pues, la culminación de un ciclo de cuatro edades en las que la longevidad del hombre disminuye gradualmente. De los 100.000 años del comienzo de la Edad de Oro, se pasa a 10.000 años, luego a 1.000 años y finalmente a 100 años al comienzo de la Edad de Kali, la actual. El hombre ya vive una media de setenta años, y llegará el día en que un hombre de treinta años se considere viejo.

Otro síntoma de la era Kali es la disminución de la memoria. Hoy en día, podemos ver la facilidad con la que la gente tiende a olvidar. Puedes decirles lo mismo todos los días y seguirán olvidándolo. También hay una disminución de la fuerza física, un fenómeno fácilmente comprobable, porque todos sabemos que nuestros antepasados tenían una constitución física más fuerte. Todos estos signos de decadencia, disminución de la fuerza física, de la memoria y de la longevidad, fueron predichos por el Señor.

La era de Kali también se caracteriza por el declive de la espiritualidad. Por así decirlo, en esta época, la religión ya ni siquiera se menciona, nadie se interesa por ella, y las iglesias y los templos están cerrando por todas partes. Todo ello se corresponde con un declive de la espiritualidad.

La veracidad, la pureza y la misericordia tampoco están exentas de esta regla. Antiguamente, un hombre estaba dispuesto a perdonar un insulto o una afrenta.

Arjuna [*amigo, discípulo y devoto de Krishna*] es el mejor ejemplo. Aunque había sufrido mucho por las intrigas de sus enemigos, expresó a Krishna en el campo de batalla de kuruksetra su deseo de no vengarse en una batalla sangrienta.

Pero hoy en día, la gente se mata a la menor disputa, esa es la triste verdad. Y la compasión también está desapareciendo. Pronto será posible asesinar a alguien en público sin que nadie intervenga o se moleste; esto ya ocurre hoy.

Así, la espiritualidad, la probidad, la pureza, la misericordia, la compasión, la duración de la vida, la fuerza física y la memoria disminuirán gradualmente y tales síntomas nos recuerdan que la era de kali está progresando ominosamente.

En la era de Kali, el valor y la posición social de un hombre serán juzgados por su riqueza.

En el pasado, sin embargo, se consideraba a un hombre según su elevación espiritual. Un hombre santo, un sabio, era honrado por su conocimiento de lo espiritual, y porque era consciente de la realidad espiritual más elevada.

Pero hoy, en la época en que vivimos, ya no hay auténticos sabios, guías y maestros espirituales, porque los hombres usurpan el título alegando el derecho hereditario [e/

sistema de castas]. En el pasado, los derechos hereditarios también eran importantes, pero el verdadero valor de un hombre se juzgaba por su conducta.

Quien nacía en una familia de guías espirituales o administradores guerreros debía comportarse como tal. Y era el deber del rey asegurarse de que nadie usurpara su posición. En otras palabras, la respetabilidad de una persona se juzgaba por su cultura, educación y comportamiento.

Pero hoy en día el dinero puede comprar cualquier cosa. Cualquier individuo, incluso uno de mala reputación, gozará del respeto de los demás si tiene dinero, independientemente de cómo lo haya ganado. En cuanto a la cultura o la educación, estos criterios ya no son relevantes en la era de kali, la era negra, la era actual.

Otros síntomas de esta época son que los principios religiosos y la justicia tendrán que someterse al poder temporal.

Basta con que un hombre tenga cierta influencia para que se le concedan todos los privilegios. Uno puede ser el último de los impíos y ser proclamado santo comprando a los sacerdotes. Por lo tanto, es el dinero lo que hace valioso a un hombre, no sus verdaderas cualidades.

El matrimonio sólo se basará en el afecto temporal, y para tener éxito en los negocios, habrá que engañar a los demás.

Hoy en día, las relaciones matrimoniales se basan en la atracción mutua, y si un chico y una chica se gustan, deciden casarse enseguida. Nadie se preocupa por el futuro de los jóvenes. Una unión de este tipo suele conducir a la insatisfacción e incluso al divorcio seis meses después. Todo esto se debe a que el matrimonio se basa sólo en una atracción superficial, no en una comprensión profunda.

En la antigua India, los padres consultaban las estrellas antes de unir a sus hijos. Haciendo cálculos astrológicos sobre el pasado, el presente y el futuro de sus hijos, podían asegurarse de que los futuros cónyuges estuvieran en perfecta armonía, vivieran en paz y se ayudaran mutuamente a perfeccionar su vida espiritual, lo que en última instancia valía para volver a Dios en su hogar original. Así se concibe el matrimonio.

Pero hoy en día, si un chico y una chica de mediana edad se gustan, se casan... pero uno u otro se marchará algún tiempo después. Tales uniones no tienen ningún valor, pero se dice que en esta era de Kali, el matrimonio se basa en nada más que la atracción mutua. Un día os queréis y al día siguiente no queréis veros. Una triste verdad. Por lo tanto, ese matrimonio no tiene ningún valor.

Luego viene otra característica de esta época: el hombre y la mujer permanecerán unidos mientras dure la atracción sexual, y los hombres puros e inteligentes, los sabios, se distinguirán sólo por su hilo sagrado.

A los hombres puros e inteligentes, a los sabios guiados espiritualmente, se les ofrece, en efecto, un hilo sagrado que los califica como «*bicéfalos*», pero hoy en día cualquiera se imagina que se ha convertido en un sabio erudito por el simple hecho de llevar el hilo sagrado, por muy paria que sea. Nadie se da cuenta de que un sabio erudito tiene enormes responsabilidades. Uno se imagina que para convertirse en un sabio erudito sólo tiene que comprar un hilo sagrado por diez céntimos cada uno. En cuanto a las relaciones matrimoniales, se basarán en la atracción física mutua, pero al menor malentendido sexual, los sentimientos de los cónyuges perderán su fuerza.

Los pobres no tendrán derecho a la justicia, y cualquier hablador de pacotilla será declarado un gran filósofo.

Ningún agente, ninguna justicia, esa es la ley, esa es la era de kali. Hoy sólo tienes que comprar a los jueces y el juicio será a tu favor. Pero si no tienes dinero, no vayas a los tribunales. En cuanto a los que hablan bien, no importa lo que digan, se les considera grandes eruditos, aunque nadie entienda una palabra de lo que dicen. Si hablas en una jerga incomprensible, la gente exclamará «*qué genio*». Y ese es el caso actual. Tantos impostores toman la pluma, y vemos a sus partidarios justificar una total incomprensión de las llamadas obras maestras con «*es inexplicable*», «*es superior*», «*es una locura*».

Será una deshonra no vivir en la opulencia, mientras que un individuo orgulloso pretenderá hipócritamente ser piadoso. El matrimonio se basará en un acuerdo arbitrario y superficial, y bastará con bañarse para creerse perfectamente limpio y atractivo.

El simple hecho de ir a las orillas de algún río lejano constituirá una peregrinación sagrada. El hombre se creará muy guapo con el pelo largo.

Mira la precisión de las predicciones de Sukadeva Gosvami. ¿Quién iba a pensar que los hombres iban a empezar a llevar el pelo largo?

Sin embargo, el gran sabio Sukadeva Gosvami profetizó que algunos hombres mantendrían su cabello largo.

Para ser reconocido, un lugar de peregrinación tendrá que estar lejos de donde uno vive. El Ganges, por ejemplo, pasa por Calcuta, pero nadie va a bañarse en ese tramo del río. Preferirán ir a Hardwar, aunque sea el mismo Ganges el que fluya desde ese remoto lugar hasta el Golfo de Bengala. La gente preferirá sufrir todo tipo de tribulaciones para ir a bañarse a Hardwar con el pretexto de que es un lugar de peregrinación. Así, cada religión tiene su lugar de peregrinación. Los musulmanes van a La Meca y Medina, los cristianos a Jerusalén y, del mismo modo, los hindúes sienten que tienen que viajar lejos para encontrar el lugar de peregrinación.

En realidad, la tierra santa es un lugar en el que se pueden encontrar seres santos, sabios eruditos. Esta es la verdadera definición de un lugar de peregrinación. No se trata de viajar diez mil kilómetros para darse un chapuzón y luego volver a casa.

Otros síntomas de esta época decadente: El hombre vivirá sólo para su estómago, y las afirmaciones audaces serán aceptadas como verdades absolutas. El hombre que pueda cuidar adecuadamente de una familia será considerado excepcional, y su piedad se medirá por el buen nombre que se haya ganado en el mundo.

Quien pueda componer un menú suntuoso para sí mismo se considerará perfectamente feliz. Las personas que tienen hambre y no tienen nada que comer verán satisfechos todos sus deseos si pueden darse un festín durante un solo día al año.

Cualquier buen hablador será considerado un mensajero de la verdad. Entonces, uno será «*alguien*» si puede satisfacer todas las necesidades de su familia.

Esto significa que será una prueba muy difícil. Pero, de hecho, ya hemos llegado a este punto. Tener una esposa y dos hijos que mantener es ahora una carga tan grande que ni siquiera quieres casarte.

La siguiente predicción describe lo que sucederá cuando toda la población haya sido intoxicada por el veneno de la era Kali.

Ya sea un hombre puro e inteligente como el sabio erudito, un gobernante administrador o un guerrero, un comerciante o un campesino, un trabajador manual o un vagabundo, no importa, quien logre obtener más votos en las elecciones se hará con el poder.

En el pasado, el sistema consistía en que sólo un líder administrador podía ocupar el trono real, no un sabio erudito, un comerciante o un trabajador. Pero hoy, en la era de Kali, ya no hay ningún gobernante administrador ni sabio erudito.

La democracia se ha establecido. Así que cualquiera puede llegar a ser jefe de Estado si consigue suficientes votos a su favor en las elecciones, de una forma u otra. Aunque sea un bribón, puede ocupar el supremo y glorioso puesto de jefe de Estado.

El Señor da una descripción de estos líderes:

Estos sinvergüenzas sin escrúpulos, disfrazados de gobernantes, oprimirán tanto a los ciudadanos que éstos abandonarán a sus familias y posesiones y se dirigirán a las colinas y los bosques.

Así, los hombres que acceden a un cargo en el gobierno a través del sistema de votación no son, en su mayoría, más que ambiciosos advenedizos cuya única preocupación es explotar al pueblo. Es fácil ver, en efecto, que cada año el gobierno sube más y más impuestos o gravámenes diversos, y que todo el dinero que recauda de esta manera se utiliza para llenar los bolsillos de todos estos sinvergüenzas, mientras los ciudadanos siguen languideciendo en las mismas condiciones, esto es así en todos los gobiernos.

La gente será acosada hasta que quiera dejarlo todo, su vida familiar, su mujer y su propiedad, para refugiarse en las colinas o en los bosques. Este fenómeno también es bien conocido hoy en día.

En resumen, el gran sabio Sukadeva Gosvami compara la era de Kali con un océano en el que el vicio y el mal en muchas formas reinan de forma suprema y que nadie puede superar, al igual que sería inútil que incluso el nadador más hábil intentara cruzar el Atlántico.

La era de Kali adolece de tantas anomalías que parece no tener remedio. Sin embargo, hay una solución. En efecto, tarareando el canto de los Santos Nombres de Krishna, «*Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna, Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama, Hare Hare*», nos curaremos de la infección causada por esta era de Kali.

El gran sabio Sukadeva Gosvami dice: «*Mi querido rey, aunque esta era de kali es un océano de defectos, tiene sin embargo una gran cualidad; simplemente tarareando el canto de los Santos Nombres de Krishna, 'Haré Krishna', uno puede liberarse de la esclavitud material y ser promovido al reino espiritual.*»

La vida humana está destinada especialmente a la realización espiritual. El hombre debe ser capaz de descubrir en el curso de su existencia su propia naturaleza, así como la del mundo que le rodea y la de la Verdad Absoluta. El nacimiento humano ofrece el medio de poner fin a todas las penalidades y sufrimientos nacidos, en el mundo material, de la lucha por la vida, y de volver a Dios, su hogar eterno.

Pero debido a su educación insana, la gente no tiene interés en la realización espiritual. Incluso si llegan a su proximidad, suelen ser víctimas de maestros equivocados, de falsos guías espirituales.

También en la época actual, los hombres se enfrentan a una serie de credos políticos divergentes, y también a una infinidad de entretenimientos que incitan al placer sensual, como el cine, los deportes, los juegos, los clubes nocturnos, las librerías materialistas, las malas compañías, el tabaco, el alcohol, el engaño, el hurto, las peleas... Todas estas cosas de las que se convierten en víctimas y que hacen que sus mentes estén constantemente turbadas y llenas de angustia.

Todavía en esta época, seres sin escrúpulos inventan su propia religión, su propio camino de salvación, sin tener en cuenta las sagradas escrituras reveladas. No es raro que los hombres, apegados al placer de sus sentidos, se sientan atraídos por su propaganda. Como resultado, se realizan muchas acciones impías en nombre de la religión, que impiden a los hombres encontrar la paz de la mente, así como la salud del cuerpo.

El sabio erudito y guía espiritual ya no existe, la vida estudiantil está bastante degradada, los jefes de familia ya no siguen las normas de las clases sociales y los principios espirituales. Los llamados renunciantes, ermitaños, monjes errantes, que a veces se convierten en estos jefes de familia, se dejan llevar fácilmente por el camino.

La era de Kali también se caracteriza por la ausencia de fe. La gente ya no se interesa por los valores espirituales, toda la civilización se basa en la satisfacción de los sentidos. Y para mantener esta civilización materialista, las naciones han creado sistemas muy complejos, que son la causa de constantes luchas, con una guerra «caliente y fría» tras otra. Los valores se han deteriorado tanto que se ha vuelto extremadamente difícil reavivar la conciencia espiritual de los hombres.

Matarán al feto en el útero, los hombres se casarán con hombres y las mujeres con mujeres. Los héroes serán asesinados y los sabios perseguidos.

Alimentarán con carne a las vacas, los agricultores abandonarán el campo y se convertirán en trabajadores. Muchos no tendrán trabajo y tendrán que mendigar. Los ladrones se convertirán en reyes, y los reyes serán ladrones. Los gobernantes confiscarán la propiedad y la utilizarán de forma deshonesta. Dejarán de proteger al pueblo.

Los hombres de las clases bajas que hayan adquirido una cierta cantidad de conocimientos (*sin tener las virtudes para utilizarlos*) serán estimados como sabios. Muchas personas perderán sus raíces y vagarán de un país a otro. Los animales depredadores serán más violentos. La gente preferirá elegir ideas falsas, nadie podrá confiar en nadie. La gente tendrá envidia.

Habrán muchos niños que nazcan con una esperanza de vida que no supere los 16 años. Las personas que padecen hambre y miedo se refugiarán en refugios subterráneos. Las chicas jóvenes comerciarán con su virginidad. Los comerciantes harán negocios deshonestos.

Habrán muchos mendigos y gente sin trabajo. La gente hablará un lenguaje violento y vulgar. Los hombres se dedicarán a ganar dinero, y el más rico tendrá el poder. Los gobernantes ya no protegerán al pueblo, sino que se llevarán toda la riqueza con los impuestos. El agua se acabará.

La edad actual también se llama la edad del deterioro.

En comparación con las tres edades que la precedieron, la edad actual, la edad de kali, la edad de hierro, la edad negra o la edad oscura, se considera la edad del deterioro, pues sólo queda una cuarta parte de los principios religiosos. Esta era de decadencia será continuamente disminuida por los principios siempre crecientes de la irreligión (*cuyos cuatro pilares son; la falsedad, la violencia, la insatisfacción y la lucha*), el ateísmo, y finalmente será destruida.

Durante el periodo de la Edad de Hierro, la gente será codiciosa, maleducada, despiadada y luchará entre sí sin ninguna razón. Infelices y obsesionados por los deseos materiales, los seres humanos de esta época oscura procederán casi todos de la clase social más baja, la de los trabajadores, los artesanos, los artistas, y serán como bárbaros.

Cuando predomina el engaño, la mentira, la pereza, la somnolencia, la violencia, la depresión, el lamento, el desconcierto, el miedo y la pobreza, entonces estamos en la edad de hierro, la edad en la que el modo de influencia es la ignorancia.

Debido a las cualidades malignas de la edad de kali o de hierro, los seres humanos se volverán miopes, infelices, glotones, lujuriosos (*quien tiene una afición excesiva por los placeres carnales, la lujuria*), y se verán afectados por la pobreza. Las mujeres, convertidas en inmorales, vagarán libremente de un hombre a otro.

Las ciudades serán dominadas por ladrones, los Vedas, las sagradas escrituras originales serán contaminadas por las interpretaciones especulativas de los ateos, los políticos consumirán virtualmente a los ciudadanos, los llamados sacerdotes e intelectuales serán devotos de sus vientres y genitales. En este momento, vemos esta situación en todo el mundo, ya podemos ver los inicios de la misma.

Los que quieren aprender la vida célibe anclada en la continencia no cumplirán sus votos y generalmente se volverán impuros, los jefes de familia se convertirán en mendigos. Los que decidan renunciar a la vida familiar y social para alcanzar la realización espiritual vivirán en las aldeas, y los que elijan vivir como ermitaños, renunciando al materialismo, se volverán ávidos de riqueza.

Las mujeres se volverán mucho más pequeñas, comerán demasiado, tendrán más hijos de los que puedan cuidar adecuadamente y perderán toda la timidez. Los seres humanos siempre hablarán con dureza y mostrarán una ladronería, un engaño y una audacia sin límites.

Los empresarios se dedicarán al comercio de poca monta y ganarán su dinero haciendo trampas. Incluso cuando no hay ninguna emergencia, la gente considerará que cualquier ocupación degradante es bastante aceptable.

Los siervos abandonarán a un amo que ha perdido su riqueza, incluso si ese amo es una persona santa de carácter ejemplar. Los amos abandonarán a un siervo incapaz, incluso si ese siervo ha estado en la familia durante generaciones. Las vacas serán abandonadas o sacrificadas cuando dejen de dar leche.

En la Edad de Hierro, los hombres serán miserables y estarán controlados por las mujeres. Rechazarán a sus padres, hermanos, otros parientes y amigos y, en cambio, se asociarán con las hermanas y hermanos de sus esposas. Así, su concepto de amistad se basará exclusivamente en los vínculos sexuales.

Los hombres incultos aceptarán la caridad en nombre del Señor y se ganarán la vida haciendo gala de austeridad y vistiendo túnicas de mendigo. Los que no saben nada de religión se sentarán en un asiento alto y pretenderán hablar de principios religiosos.

Durante este periodo oscuro, las mentes siempre estarán inquietas. La gente se enflaquecerá por la hambruna y los impuestos, y seguirá preocupada por el miedo a

la sequía. Carecerán de ropa, comida y bebida adecuadas, no podrán descansar, tener relaciones sexuales o lavarse correctamente, y no tendrán adornos para decorar sus cuerpos. De hecho, los seres de esta época oscura aparecerán gradualmente como criaturas fantasmales y embrujadas o poseídas.

Los hombres desarrollarán odio entre ellos, incluso por unas pocas monedas. Abandonando toda relación amistosa, estarán dispuestos a perder la vida e incluso a matar a sus propios padres. Ya no protegerán a sus padres ancianos, a sus hijos o a sus respetables esposas. Completamente degradados, sólo se preocuparán por satisfacer sus propios vientres y genitales.

En la era de kali, la era de la decadencia, la inteligencia de la gente será secuestrada por el ateísmo, y apenas ofrecerán ningún sacrificio a Krishna, Dios, la Persona Suprema, que es el Maestro Espiritual Supremo del universo. Aunque las grandes personalidades que controlan los tres mundos se postran ante los pies de loto (*fórmula de respeto*) del Señor Supremo, los seres humanos mezquinos y miserables de esta edad de hierro no lo harán.

Aterrado y a punto de morir, un hombre se desploma en su cama. Aunque su voz vacile y apenas sea consciente de lo que dice, si pronuncia el santo nombre del Señor Supremo, Krishna, puede liberarse de la reacción de su actividad fructífera y alcanzar el destino supremo, el reino de Dios. Pero la gente de la época actual seguirá sin adorar al Señor Supremo.

Por lo tanto, esfuérzate con todas tus fuerzas para fijar al Supremo Señor Krishna en tu corazón. Mantén esta concentración en el Señor, y en el momento de la muerte alcanzarás ciertamente el destino supremo.

La era de kali o el apocalipsis.

Los cristianos lo llaman el apocalipsis y el Movimiento de la Conciencia de Krishna lo llama la Edad de Kali, la Edad de Hierro, la Edad Negra, la Edad de la Decadencia. Esta era, que comenzó hace 5.000 años y dura 432.000 años, es la más terrible de todas.

La era de Kali se prolonga durante 432.000 años, de los cuales sólo han transcurrido 5.000 años. Así que faltan 427.000 años. De estos 427.000 años, los 10.000 años del movimiento sankirtana o canto de los Santos Nombres de Krishna, Dios, la Persona Suprema, inaugurado por el Señor Chaitanya Mahaprabhu, el Avatar de Oro hace 500 años, proporciona a las almas caídas de la era kali la oportunidad de unirse al movimiento de conciencia de Krishna y cantar ese maravilloso himno «*Haré Krishna*». Así pueden liberarse de las garras de la existencia material y volver a su morada original con Dios. Estos 10.000 años durarán hasta el año 11516 d.C. y entonces la degeneración se acelerará.

Otra predicción.

Es la del advenimiento de Kalki, un Avatar que ha de aparecer en la conjunción de dos ciclos, es decir, en el momento en que termina la era de Kali, nuestra era, y comienza una nueva era, la Edad de Oro o de la virtud y la verdad.

Las cuatro edades, la Satya o Edad de Oro, la Treta o Edad de Plata, la Dvapara o Edad de Cobre y la Kali o Edad de Hierro, se suceden como los meses del calendario. La era de Kali, en la que vivimos hoy, dura 432.000 años, de los cuales sólo han transcurrido 5.000 años, ya que comenzó después de la batalla de Kuruksetra, al final del reinado de Maharajá Pariksit. Así que aún quedan 427.000 años por delante.

Cuando este tiempo termine, vendrá el Avatar Kalki o el Mesías de los judíos y cristianos, tal como lo profetizó el gran sabio Sukadeva Gosvami, quien incluso menciona el nombre de su padre, Visnu Yasa, que será un sabio erudito, un hombre puro, y el nombre de su pueblo, Sambhala.

Estas palabras se verificarán en tiempo y lugar, una tras otra. Tal es la autoridad del «*Srimad-Bhagavatam*».

La razón por la que las escrituras reveladas se preocupan de mencionar el nombre de un Avatar es para que podamos detectar las falsas «*encarnaciones divinas*», inventadas de la nada por fantasiosos de poca inteligencia. Por lo tanto, no se puede considerar a alguien como un Avatar del Señor, si el nombre de su padre y su lugar de «*nacimiento*» no se mencionan en ninguna parte de las escrituras auténticas.

El bhagavata Purana, el libro sagrado, por ejemplo, predice el advenimiento del Kalki Avatar en algo menos de cuatrocientos mil años, 400.000 años, y también da el nombre de su padre y el nombre del pueblo donde se espera que aparezca. Por lo tanto, ninguna persona cuerda puede aceptar a un Avatar que no es reconocido y cuyo nombre no se menciona en las escrituras sagradas auténticas.

El Kalki Avatar, el Mesías Divino, es esa formidable figura que debe aniquilar a la masa de seres ateos nacidos en la era de Kali. Hoy en día, cuando todavía estamos en las primeras etapas de la Edad de Hierro, muchos principios contrarios a la religión ya están en funcionamiento, y a medida que esta edad oscura avanza, muchos más principios pseudo-religiosos seguramente se introducirán en la sociedad.

La gente olvidará los verdaderos principios religiosos, enunciados por el Señor Krishna, antes del comienzo de la era kali, que exigen la auto-entrega a Su Divina Persona. Desafortunadamente, debido a la era kali, la gente sin inteligencia no se entregará a Dios.

Incluso la mayoría de los que dicen observar la religión védica [*de los Vedas, las escrituras sagradas originales*] se oponen de hecho a los principios de los Vedas, las escrituras reveladas. Inventan cada día una nueva forma de principios religiosos y afirman, para justificarse, que todo camino conduce también a la liberación.

Los ateos suelen decir que cada uno de los cientos y miles de opiniones diferentes que circulan constituyen un principio religioso válido en los Vedas, y la influencia de tales concepciones filosóficas no hará más que crecer a medida que avance la era Kali.

En la última fase de esta era, el Avatar Kalki, el Mesías, la temida manifestación de Kesava [*uno de los innumerables Nombres de Krishna*], Dios, la Persona Suprema, desciende a este mundo para aniquilar a los ateos. Entonces sólo salvará a los devotos del Señor.

La edad de Kali, de 5.000 años, en la que abundan los conflictos, la ignorancia, la irreligión y el vicio, y la verdadera virtud casi ha desaparecido, dura 432.000 años. En esta edad oscura, la inmoralidad aumenta hasta tal punto que al final, el Señor Supremo aparece en persona, en forma de Avatar Kalki, para derrotar a los seres demoníacos y ateos, salvar a sus devotos y dar paso a una nueva era, la edad de oro.

Entonces comienza de nuevo el ciclo de las cuatro edades.

El gran sabio Sukadeva Gosvami también ofrece una descripción de los cuatro Avatares que descienden durante estas cuatro edades.

El Avatar de la Edad de Oro tiene una tez blanca, el Avatar de la Edad de Plata tiene una tez roja, y los Avatares de la Edad de Cobre y de la Edad de Hierro tienen una tez azul-negra, aunque excepcionalmente el Avatar de la Edad de Kali puede tener una tez amarilla.

Entonces, al final de la era kali, la era actual, cuando ya no se hable de Dios ni siquiera en los hogares de los llamados sabios y de los hombres respetables de las tres clases sociales superiores, cuando el poder de gobierno haya pasado a manos de ministros de los estratos más bajos de la sociedad, el de los trabajadores o inferiores, y cuando se haya olvidado la realización de sacrificios, incluso las invocaciones que los acompañan, entonces el Señor aparecerá como el Maestro del castigo.

Las mentes de los que estarán vivos al final de la edad de Kali, la edad de hierro, la edad negra, despertarán y se volverán cristalinas. Los hombres se convertirán en seres virtuosos. Surgirá una nueva humanidad de nuevos seres humanos que seguirán y aplicarán los preceptos y leyes de Dios.

Todas las cosas serán restauradas a su estado primordial. Al final del ciclo de la edad oscura, la edad de hierro, tendrá lugar una nueva era de virtud y verdad, también llamada la edad de oro.

Kalki, el Avatar venidero, el Mesías esperado.

La profecía de Brahma sobre la llegada del Señor.

Brahma es el primer ser creado en nuestra galaxia, y así es para todas las galaxias. Está facultado por el Señor Supremo para crear todo en la galaxia y es su principal regente. Es colocado en esta posición por Krishna, Dios, la Persona Suprema, el Señor Soberano.

Dirigiéndose a su hijo, el gran sabio Narada Muni, Brahma dijo *«Entonces, al final de la edad de Kali, la edad de hierro, cuando ya no se hable de Dios ni siquiera en las casas de los llamados sabios y de los hombres respetables de las tres clases sociales superiores, cuando el poder del gobierno haya pasado a manos de ministros de los estratos más bajos de la sociedad, el de los jornaleros u otros aún más viles, y cuando se haya olvidado todo lo relativo a la realización de los sacrificios, incluso las invocaciones que los acompañan, entonces el Señor aparecerá como el maestro del castigo».*

Estas palabras describen los síntomas o signos más fatídicos que marcarán la última fase de nuestra era o edad, la era de Kali, la era de la discordia, la lucha, la hipocresía, la indiferencia, la decadencia y el pecado, y todos los seres caerán bajo el signo del ateísmo. Entonces, incluso los hombres de los que se dice que son de gran pureza y los de las llamadas clases sociales más altas, que generalmente se conocen como los *«dos veces nacidos»*, se convertirán todos en ateos. Como resultado, todos olvidarán incluso el Santo Nombre del Señor, lo que entonces de sus actos divinos.

Los estratos superiores de la sociedad, primero los hombres inteligentes que hacen el futuro, luego los gobernantes que cuidan la ley y su aplicación, y finalmente los que producen y contribuyen al desarrollo económico de la sociedad, deben dominar el conocimiento relacionado con el Señor Supremo, y conocer con toda verdad Su Nombre, Atributos, Entretenimientos, Entornos, Avatares y todo lo relacionado con Su Personalidad.

El verdadero criterio por el que se reconoce a los hombres de gran santidad y a los miembros de las clases más elevadas de la sociedad reside en su conocimiento de la ciencia de Dios, y no en ningún estatus hereditario u otra contingencia material, que se adjunta al cuerpo.

Tales designaciones atribuidas a un hombre que es ignorante de la ciencia de Dios y la práctica del servicio devocional no son mejores que los adornos en un cadáver. Cuando la sociedad es invadida por estos cadáveres decorados, se desarrollan innumerables anomalías que perturban el curso normal y pacífico de una vida orientada a la mejora del ser humano. La falta de educación o cultura de las clases sociales altas, relativas a la ciencia de Dios, las priva de cualquier cualidad para merecer el título de *«dos veces nacidos»*.

Numerosos pasajes de las Sagradas Escrituras revelan el profundo significado de este segundo nacimiento, y este tema nos recuerda una vez más que el fruto de la unión de un hombre y una mujer sólo corresponde al nacimiento «*animal*». Tal nacimiento, junto con el refinamiento de las llamadas actividades animales de comer, dormir, aparearse y defenderse, junto con la ausencia total de una auténtica evolución espiritual, corresponde a la existencia de un trabajador, o en términos más explícitos, al modo de vida inculto de los estratos más bajos de la sociedad.

En la era de Kali, el poder del gobierno será transferido a las manos de esta gente inculta y atea, mientras que los ministros del gobierno serán hombres de bajo grado y carentes de toda educación real. Nadie puede esperar encontrar la paz y la prosperidad en una sociedad compuesta por tales individuos. El desarrollo característico de esta sociedad hombre-animal es un fenómeno de actualidad que los dirigentes deben tener en cuenta. Es su deber tratar de restaurar el orden social estableciendo los principios de vida dignos de los hombres nacidos dos veces y versados en la ciencia de la conciencia divina. ¿Cómo se puede lograr esto?

Propagando la enseñanza que el Avatar Vyasadeva difunde a través del Srimad-Bhagavatam, la sabiduría de Dios, por todo el mundo.

Cuando la sociedad cae en la decadencia, el Señor aparece en la persona del Avatar Kalki y aniquila a todos los seres demoníacos sin piedad.

Brahma continúa: *«Al principio de la creación, sólo estamos la austeridad, yo mismo y los Prajapatis o antepasados de la humanidad, los grandes sabios cuyo deber es procrear. Luego, en el curso de esta creación, aparecen Visnu, los seres celestiales investidos de poderes y los reyes de los distintos planetas.*

Pero al final, la irreligión se manifiesta, y entonces vienen Siva y los ateos furiosos. Pero todos no son más que diversas manifestaciones de la energía del Señor, el Maestro de todos los poderes».

La energía del Señor es el origen del mundo material. Se manifiesta al principio de la creación a través de la austeridad de Brahma, a quien suceden los nueve Prajapatis, los padres de la humanidad, que son conocidos por ser grandes sabios. En el curso de la creación, aparece el servicio devocional a Visnu, que representa la verdadera espiritualidad, así como los diversos seres celestiales y los reyes de los distintos planetas que vigilan el mundo. Finalmente, cuando se acerca la destrucción de la galaxia, aparece primero el principio de irreligiosidad, luego Siva y los ateos irascibles. Sin embargo, todos ellos encarnan únicamente diversas manifestaciones del Señor Supremo.

Así, Brahma, Visnu y Mahadeva (*Siva*) representan las tres gunas [*los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; virtud, pasión e ignorancia*]. Visnu gobierna la virtud, Brahma la pasión y Siva la ignorancia.

En conclusión, la creación material es sólo una manifestación temporal diseñada para permitir a las almas condicionadas, atrapadas en este mundo material, alcanzar la liberación. La liberación será más accesible para aquellos que se establezcan en la virtud, poniéndose así bajo la égida de Visnu. Mediante la adopción de principios espirituales, ascenderá entonces al reino de Dios, para no volver jamás a este siniestro mundo material.

Cuando el Señor Krishna aparece en una galaxia, aparece la luz, cuando la abandona, surge la oscuridad.

Desde el día en que Krishna, el Señor Supremo dejó la tierra en Su propia forma original, Kali, la edad de hierro o edad negra, la edad de la discordia, la hipocresía, la lucha, la indiferencia, la decadencia y el pecado, que hasta entonces era apenas visible, desplegó todo su poder para crear las condiciones más oscuras para aquellos que carecían del verdadero conocimiento.

La influencia de Kali sólo se impone a aquellos que no han desarrollado plenamente su conciencia de Dios. Por lo tanto, es posible neutralizar su dominio poniéndose totalmente bajo la protección suprema del Señor Soberano.

La era de Kali había comenzado justo después de la batalla de Kuruksetra, pero no pudo ejercer su influencia debido a la presencia del Señor. Sin embargo, éste llegó a abandonar el planeta en su cuerpo espiritual y absoluto, tras lo cual comenzaron a aparecer los rasgos de la Edad de Hierro.

La época actual está marcada por los rasgos de la Edad de Hierro, la Edad Oscura, cuya influencia comenzó a sentirse en la época de la Batalla de Kuruksetra, hace unos 5.000 años, cinco mil años atrás, y las escrituras originales autorizadas nos enseñan que esta era, la Edad Oscura, va a continuar durante otros 427.000 años.

Las características de Kali son: La codicia, la duplicidad, el engaño, las maniobras diplomáticas, el nepotismo, la violencia, etc., ya están en boga hoy, y nadie puede imaginar lo que depara el mañana con la creciente influencia de la edad de hierro, hasta el día de la destrucción. Ya sabemos que Kali está dirigiendo su influencia hacia los mal llamados civilizados, y que los seres que gozan de la protección del Señor no tienen nada que temer de esta horrible época.

Hace tan sólo 5.000 años, el emperador del mundo administraba su imperio, que se extendía por toda la tierra, de forma excelente. Todo el pueblo de la tierra vivía en paz y felicidad. Esta felicidad se debía a la amplia producción de alimentos naturales; grano, fruta, leche, hierbas medicinales, piedras preciosas, minerales y todo lo que el hombre necesita. Los seres vivos estaban incluso libres del sufrimiento corporal, de las perturbaciones mentales y de las causadas por los fenómenos naturales y por otros seres vivos. Como estaban perfectamente satisfechos en todos los aspectos, los ciudadanos no sentían ningún resentimiento hacia el emperador, aunque de vez en cuando había conflictos por motivos políticos entre los jefes de Estado por la

reivindicación de la supremacía absoluta. Estos últimos fueron debidamente entrenados para alcanzar el objetivo final de la existencia. Por otra parte, el pueblo también estaba lo suficientemente ilustrado como para no detenerse en disputas inútiles.

Pero la influencia de la edad kali u horrible se filtró gradualmente en los corazones de los reyes y sus súbditos y mermó sus maravillosas cualidades, de modo que surgió una situación tensa entre gobernantes y gobernados. Sin embargo, todavía es posible, mediante un acuerdo especial, salvar las distancias en esta época de discordia, siempre que se cultive el progreso espiritual y la conciencia de Dios.

A medida que avanza la época actual, todas las buenas cualidades de los seres humanos disminuyen y todas las cualidades impuras aumentan. Los sistemas ateos de la llamada religión se vuelven predominantes, reemplazando los códigos de la ley védica, [*los Vedas, las escrituras sagradas originales*].

Los reyes o jefes de Estado se convierten en salteadores de caminos, la gente en general se dedica a ocupaciones bajas y todas las clases sociales se convierten en jornaleros, artesanos y otros artistas. Todas las vacas se convierten en cabras, todas las ermitas espirituales se convierten en casas materialistas, y los lazos familiares no van más allá de la relación inmediata del matrimonio.

El Avatar Kalki es esta temible figura, que debe aniquilar a la masa de seres ateos nacidos en la Edad de Hierro. Hoy en día, cuando todavía estamos en el comienzo de la edad oscura, la edad de hierro, muchos principios contrarios a la religión ya están en uso, y a medida que esta edad avanza, muchos otros principios pseudo-religiosos seguramente se introducirán en la sociedad. La gente olvidará los verdaderos principios religiosos enunciados por el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, antes del comienzo de la edad de hierro, que piden a todos los seres vivos que se rindan al Señor. Desgraciadamente, a causa de esta edad negra, la edad terrible, la edad de la discordia, de las peleas, de la hipocresía, de la indiferencia, de la decadencia y del pecado, las personas sin inteligencia no se rinden a Dios.

Entonces la religión, la veracidad, la limpieza o pureza, la tolerancia, la misericordia, la duración de la vida, la fuerza física y la memoria disminuirán cada día debido a la poderosa influencia de la edad de hierro.

Durante esta época oscura, la riqueza se considerará por sí sola un signo de buena cuna, buen comportamiento y buenas cualidades de un hombre. La ley y la justicia se aplicarán sólo en base a su poder.

Los hombres y las mujeres vivirán juntos simplemente por la atracción superficial del cuerpo, y el éxito en los negocios dependerá del engaño. La feminidad y la virilidad se juzgarán por la pericia en el sexo, y un hombre será conocido como sabio simplemente por llevar un hilo sagrado como signo de honorabilidad.

La posición espiritual de una persona se determinará simplemente sobre la base de los símbolos externos, y sobre esta misma base la gente pasará de un orden espiritual a otro. Se cuestionará seriamente la corrección de una persona si no se gana bien la vida, y se considerará erudito a quien sea muy bueno haciendo malabares con las palabras.

Una persona será considerada impía si no tiene dinero, y la hipocresía será aceptada como una virtud. El matrimonio se arreglará simplemente mediante un acuerdo verbal, y una persona pensará que es apta para aparecer en público si simplemente se ha bañado.

Se considerará que un lugar sagrado consiste únicamente en un depósito de agua a distancia, y la belleza dependerá del peinado. Llenar la barriga se convertirá en el objetivo de la vida, y quien sea audaz será aceptado como veraz. Aquel que pueda mantener una familia será considerado un hombre experto, y los principios de la religión serán respetados sólo por la reputación.

Como la tierra se llena así de una población corrupta, quienquiera de las clases sociales que demuestre ser más fuerte obtendrá el poder político.

Al perder sus esposas y posesiones a manos de gobernantes tan codiciosos y despiadados, que no se comportarán mejor que los ladrones comunes, los ciudadanos huirán a las montañas y los bosques.

Acosados por el hambre y los excesivos impuestos, la gente recurrirá a las hojas, las raíces, la carne, la miel silvestre, las frutas, las flores y las semillas. Golpeados por la sequía, se arruinarán por completo.

El pueblo sufrirá mucho el frío, el viento, el calor, la lluvia y la nieve. Seguirán siendo atormentados por las peleas, el hambre, la sed, las enfermedades y la ansiedad severa. La vida máxima de los humanos de la Edad de Hierro será de cincuenta años.

Al final de la era de kali, la era del hierro, el tamaño del cuerpo de todas las criaturas se reducirá enormemente, y los principios religiosos de los seguidores de las clases sociales y espirituales se arruinarán. El camino de los Vedas, las sagradas escrituras originales, será completamente olvidado por la sociedad humana, y la llamada religión será principalmente atea.

Los reyes y jefes de estado y de gobierno serán principalmente ladrones. Las ocupaciones de los hombres serán el robo, la mentira y la violencia innecesaria, y todas las clases sociales quedarán reducidas al nivel más bajo de los hombres, como los jornaleros. Las vacas serán como las cabras, las ermitas espirituales no se diferenciarán de los hogares mundanos, y los lazos familiares no se extenderán más allá de los vínculos inmediatos del matrimonio.

La mayoría de las plantas y hierbas serán diminutas y todos los árboles aparecerán como semienanos. Las nubes se llenarán de relámpagos, las casas estarán

desprovistas de piedad y todos los seres humanos se habrán convertido en burros, seres incultos.

Durante el período de la Edad de Hierro o de la Edad Oscura, los jefes de Estado se habrán convertido en ladrones que tomarán el dinero y las propiedades de los ciudadanos por la fuerza o en connivencia. A medida que avanza esta época oscura, podemos ver que estas prácticas deshonestas ya están teniendo lugar. Por tanto, no es difícil imaginar hasta qué punto habrá degenerado la civilización al final de la Edad de Hierro. De hecho, la situación será tal que ya no habrá una persona cuerda que sepa quién es Dios, y que conozca el vínculo entre nosotros y Él. En otras palabras, los seres humanos se comportarán como animales, porque actuarán como animales.

Cuando los no arios, los de las clases sociales más bajas de la sociedad, que pretenden ser reyes, comiencen a practicar el canibalismo debido a la hambruna que se producirá, acabarán atacando a los seres justos,

Cuando el planeta está lleno de gente que no puede entender las conversaciones lógicas, porque son lentos y aburridos,

Cuando la gente ya no puede ser enseñada, especialmente sobre la filosofía superior del propósito de la vida, ni saber qué hacer o cómo vivir,

Cuando la gente es incapaz de cambiar sus hábitos,

Cuando las malas cualidades de la era actual, la era oscura, la era terrible, la era de la discordia, la lucha, la hipocresía, la indiferencia, la decadencia y el pecado, aumentan hasta un nivel intolerable,

Entonces Krishna, Dios, la Persona Suprema, descenderá bajo la apariencia del Avatar Kalki, el Mesías esperado por los judíos y los cristianos, para destruir a todos los seres ateos, y destruir a todos los que están fijados en la irreligión. En verdad, Visnu o Krishna, es el único protector verdadero. El Señor aparece en este mundo para restaurar el orden cuando los reyes y gobernantes no gobiernan adecuadamente.

Él matará a todos los seres demoníacos malvados, a todos aquellos que viven fuera de las normas de la cultura védica [los Vedas, las escrituras sagradas originales], como los ateos, y así destruirá el estado malvado del mundo. No viene a enseñar, sino simplemente a castigar, castigar y purificar todo el planeta. Restablecerá la justicia en la tierra, y las mentes de los que viven al final de la era de kali, la edad de hierro, estarán despiertas y claras como el cristal. Los seres humanos que se transformen así en seres virtuosos en esta época concreta darán a luz a una descendencia que seguirá las leyes de la edad de oro, la edad de la virtud, la edad de la pureza, la edad de la verdad.

Reunirá a todos los sabios y distinguidos guías espirituales, y propondrá la verdad más elevada. Eliminará el hambre prolongada de los auténticos sabios y seres piadosos.

Él será el único gobernante del mundo, el que no hay nadie por encima de él, que tampoco tiene igual, que tampoco puede ser controlado, y será el estandarte de la victoria del mundo.

Después de esto, comenzará una nueva era, la era de la virtud.

Cuando el Señor Supremo aparezca en la tierra como Kalki, el sostenedor de la religión, comenzará la edad de oro, la edad de la virtud, y la sociedad humana engendrará descendientes virtuosos.

Cuando la edad actual esté casi terminada, en la unión de dos edades, es decir, cuando la edad kali o edad de hierro, la edad actual, termine y una nueva edad, la edad de la virtud, comience, cuando casi todos los gobernantes de la tierra se hayan convertido en saqueadores, entonces la Persona Suprema aparecerá en el pueblo de Sambhala, en la casa del gran sabio erudito, Visnu Yasa, y tomará el nombre de Kalki.

Kalki significa: eternidad, tiempo eterno.

El nombre Kalki deriva de la palabra Kala, que significa: tiempo.

Así, Kalki puede significar: el fin del tiempo, o la eternidad, o el que acabará con el tiempo. También existe la palabra sánscrita Kalka, que significa: suciedad o impureza.

Kalki significa literalmente: eternidad, tiempo eterno, el Maestro del tiempo, el que puede hacer todo, el que elimina los pecados y las manchas, el destructor de las manchas, el destructor de la impureza, el purificador.

Kalki es la expresión de aquel que destruirá la contaminación, la suciedad, la impureza. Por lo tanto, el que lleva este nombre es el Señor que pondrá fin al mal, pero que también es el destructor de la ignorancia y la oscuridad.

Actuando con el poder de la pura virtud espiritual, Él salvará la religión eterna. El Señor Visnu, la Persona Suprema, el Maestro Espiritual de todos los seres vivos móviles y no móviles, el Alma Suprema de todos los seres, aparece para proteger los principios de la religión y para aliviar a Sus devotos de las reacciones de la actividad material.

Así que en verdad, Kalki es una emanación completa de Visnu, Él mismo una emanación completa del Ser Absoluto, Krishna, Dios, la Persona Suprema, en Su forma personal, primordial, original y absoluta. Por lo tanto, Kalki es Dios mismo.

El Señor Kalki, el Señor del universo, montará su caballo blanco, su veloz caballo Devadatta, y con la espada flamígera en la mano, viajará por toda la tierra mostrando sus ocho opulencias místicas y las ocho cualidades especiales de su Divinidad. Haciendo gala de su inigualable brillantez y cabalgando a gran velocidad, matará por millones a los ladrones que han osado vestirse de reyes y gobernantes.

Por su irresistible poder destruirá a todos los bárbaros, ladrones, malhechores demoníacos, ateos y a todos aquellos cuyas mentes están inclinadas a la iniquidad y la maldad.

Juan, en el libro del Apocalipsis dice: Y he aquí un caballo blanco. El que lo monta se llama Fiel y Verdadero, juzga y lucha con justicia... En su cabeza hay muchas diademas... Los ejércitos del cielo lo siguen en caballos blancos... De su boca sale una espada afilada para herir a las naciones.

Todo lo que el Señor toca o mira se purifica al instante.

El Señor Supremo, Krishna, Dios, la Persona Soberana, desciende a este mundo para realizar tres misiones: liberar a Sus devotos y creyentes, aniquilar a los malhechores demoníacos y restaurar los principios de la espiritualidad.

En verdad, como el Señor es absoluto, los dos primeros cursos de acción conducen en última instancia al mismo resultado, aunque su propia naturaleza parezca diferir. De hecho, la matanza de un ser maligno por parte del Señor es tan auspiciosa cuando proviene de Él, como lo son sus actos protectores realizados a favor de los creyentes o sus devotos. De hecho, todos los malhechores demoníacos que lucharon contra Dios, y por supuesto lo admiraron, alcanzaron el reino del Señor, al igual que sus devotos. Otros, en una posición neutral, albergando sólo un ligero afecto por el Señor mientras disfrutaban de la belleza de Su rostro, fueron inmediatamente elevados a los planetas espirituales llamados «*Vaikunthas*».

La morada personal del Señor Krishna se llama Goloka Vrindavana, y los reinos donde residen Sus emanaciones plenarias se llaman Vaikunthas. Allí el Señor manifiesta su presencia como Narayana.

Sin embargo, este despertar espiritual se produce en distintos grados. Aquellos cuyo amor por Dios se desarrolla hasta el más alto nivel de perfección alcanzan el planeta Goloka Vrindavana en el mundo espiritual, mientras que aquellos que han reavivado este amor sólo incidentalmente o a través del mero contacto espiritual alcanzan los planetas Vaikunthas.

Básicamente, no hay diferencia entre Goloka Vrindavana y Vaikuntha. Pero en los Vaikunthas, el Señor es servido en infinita opulencia, mientras que en Goloka Vrindavana, el servicio que se le ofrece toma la forma de afecto natural. Este amor por Dios se reaviva a través del contacto con los devotos puros del Señor. Los que se despiertan al amor de Dios llegan a los planetas del mundo espiritual.

El Señor dice: *Yo aparezco de edad en edad, para liberar a Mis devotos, para aniquilar a los malhechores demoníacos y para restaurar los principios de la espiritualidad.*

Sin embargo, el hecho es que los seres santos absorbidos en el servicio devocional ofrecido al Señor con amor sublime son recompensados cientos y miles de veces más

que los malhechores demoníacos, y son elevados a los planetas espirituales donde moran en Su compañía, para una existencia de dicha eterna.

Los seres demoníacos y los impersonalistas que afirman que Dios es un Ser Divino sin forma llegan a fundirse en el resplandor que emana del cuerpo espiritual del Señor, mientras que los seres santos, las almas puras, son admitidos en los planetas espirituales.

Imaginemos por un momento la diferencia entre simplemente flotar en el espacio y poder vivir en un planeta. El placer de los seres espirituales que viven en un planeta supera con creces el de las almas sin cuerpo que se funden en las moléculas de los rayos solares. Así, los impersonalistas no se ven favorecidos en absoluto por los enemigos del Señor.

En realidad, ambos tienen acceso al mismo nivel de liberación espiritual.

El Señor no está obligado a venir a este mundo, pero cuando uno de sus devotos lo lleva a hacerlo, es por el bien de toda la galaxia que desciende a la tierra.

Entendamos que cuando el Señor mata a alguien, esa persona se purifica espiritualmente de inmediato por haberlo tocado o mirado, y porque la persona se concentra en ese momento en el Ser Supremo abandonando su cuerpo. Así, esta persona llega al mismo destino que el espiritista que pasa años estabilizando su mente meditando en Dios, para dejar su cuerpo mientras se concentra en la Persona Suprema.

Ser asesinado por Dios, la Persona Suprema, es por lo tanto una gran ventaja para aquellos con una mentalidad malvada, como los malhechores demoníacos que, de otra manera, tendrían que ser dirigidos a regiones inferiores de la existencia, o incluso a los planetas infernales, en el Infierno, en su próxima vida.

Los seres que queden serán trascendentalmente puros, pues todos están purificados.

Después de que todos los reyes y gobernantes impostores hayan sido asesinados, los habitantes de las ciudades y pueblos sentirán las brisas que llevan la fragancia más sagrada de la pasta de sándalo y otros adornos del Señor Vasudeva, la emanación plenaria de Krishna, y sus mentes se volverán así trascendentalmente puras.

Cuando el Señor Vasudeva, la Persona Suprema, aparezca en sus corazones en Su forma trascendental de virtud pura, los ciudadanos restantes repoblarán abundantemente la tierra.

Cuando la luna, el sol y Júpiter estén juntos en la constelación de Cáncer, y los tres entren simultáneamente en la región específica del cielo por la que pasan cada día, en ese mismo momento comenzará la edad de oro, la edad de la virtud.

El Señor Supremo, Visnu, es brillante como el sol y es conocido como la emanación completa de Krishna. Cuando Él regresó al cielo espiritual, la edad de hierro entró en este mundo, y la gente entonces comenzó a complacerse en actividades pecaminosas.

Mientras el Señor Krishna, el esposo de la Diosa de la Fortuna, tocó la tierra con sus pies de loto, la edad de hierro fue impotente para controlar este planeta.

Cuando la constelación de los siete sabios cruza el signo de Escorpio, comienza la edad de hierro. Corresponde a 1200 años de seres celestiales.

Cuando los grandes sabios de la constelación de los siete sabios pasen del signo de Escorpio al signo de Sagitario, la edad de hierro tendrá toda su fuerza, a partir del rey Nanda y su dinastía.

Los que entienden el pasado científicamente afirman que el mismo día de la partida del Señor Krishna hacia el mundo espiritual, comenzó la influencia de la edad de hierro, la edad negra.

Después de los mil años celestiales de la edad de hierro [432.000 años terrestres], se manifestará de nuevo la edad de oro o de la virtud. En ese momento, las mentes de todos los seres humanos se volverán brillantes.

El Señor dice: *Abandónate a mí, y yo te protegeré de todos los peligros.*

Por su misericordia sin causa, el Señor apoya a todos aquellos que renuevan el vínculo de amor con Él, que se abandonan a Él y le sirven con amor y devoción.

Hablando a Ezequiel, el Señor dice: *Derramaré sobre ti agua pura [el agua pura simboliza la purificación espiritual], y quedarás limpio. Te limpiaré de toda tu suciedad. Te daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ti. Te quitaré el corazón de piedra de tu cuerpo, y te daré un corazón de carne. Pondré Mi Espíritu dentro de ti, y haré que sigas Mis ordenanzas y que guardes y practiques Mis leyes.*

Al final de la edad oscura, la actual, que continúa durante otros 427.000 años, dos santos reyes revivirán las dinastías divinas del ser celestial maestro del sol, Vivasvan, y del ser celestial maestro de la luna, Candra.

Uno de estos reyes es Devapi, un hermano del Maharajá Santanu, y el otro es Maru, un descendiente de Ikshvaku [el hijo de Manu, el padre de la humanidad]. Esperan su momento de incógnito, en un pueblo llamado Kalapa. Tanto Devapi como Maru poseen una gran fuerza mística y siguen viviendo en la aldea de Kalapa.

Al final de la edad de hierro, estos dos reyes, habiendo recibido instrucciones directamente de la Persona Suprema, Vasudeva, regresarán a la sociedad humana y restablecerán la religión eterna del hombre, caracterizada por el respeto y el

cumplimiento de las divisiones de las clases sociales y espirituales, tal como era antes.

El ciclo de las cuatro edades; la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y la Edad de Hierro, continúa perpetuamente entre los seres vivos de la tierra, repitiendo la misma secuencia general de acontecimientos.

Todos estos reyes y todos los demás seres humanos vienen a esta tierra y reclaman sus derechos, pero al final todos tienen que abandonar este mundo y enfrentarse a su destrucción.

Aunque el cuerpo de una persona tenga ahora la designación de «rey», su nombre será finalmente «gusanos», «heces» o «cenizas». ¿Qué puede saber de su propio interés una persona que daña a otros seres vivos por el bien de su cuerpo, ya que sus actividades simplemente le llevan al infierno?

La era de la discordia, las luchas, la hipocresía, la indiferencia, la decadencia y el pecado que comenzó hace 5.000 años, en la que abundan las luchas, la ignorancia, la irreligión y el vicio, y la virtud prácticamente ha desaparecido, dura 432.000 años. En esta era, la inmoralidad aumenta hasta tal punto que al final, el Señor Supremo aparece en persona, en la forma del Avatar Kalki, para derrotar a los seres demoníacos, salvar a sus devotos, restaurar la espiritualidad y dar paso a una nueva era, la Edad de Oro, la era de la virtud, la pureza y la verdad. Entonces, el ciclo comienza de nuevo.

Cuando el Señor Kalki haya dado a luz la próxima edad de oro, la edad de la virtud o la edad de la pureza y la verdad, y haya liberado a la tierra y a todo lo que queda de la civilización de los efectos de la edad oscura, regresará a Su morada eterna con todo Su séquito y Su hueste celestial.

Tras el regreso del Señor Kalki a su morada eterna, cuando los seres supervivientes de la era de Kali fueron iluminados y transformados espiritualmente, la era cambia de la noche a la mañana. Las mentes de todas las personas se iluminarán, y con una fuerza inevitable, la edad de oro, la edad de la virtud, la pureza y la verdad, se afianza.

Los seres vivos se darán cuenta entonces de su verdadera identidad como almas espirituales. Cada uno de ellos sabrá en conciencia que es una entidad espiritual. Adquirirán piedad, devoción, tranquilidad y conciencia clara.

Entonces los seres perfectos, los devotos consumados, iluminados y perfeccionados que habían permanecido en un planeta edénico en la región superior de la galaxia hasta el final de la edad oscura, regresan a la tierra, y actúan de nuevo abiertamente. Se unen a los siete sabios que también han regresado, y juntos instruyen a todos en la vida espiritual, el conocimiento védico, [los Vedas, las escrituras sagradas originales], y la organización progresiva de la sociedad, el restablecimiento de las cuatro clases sociales y espirituales, para una existencia pacífica y plena.

Así, los seres humanos florecen y realizan los ritos sagrados, y los sabios permanecerán en la autoridad para continuar el avance de la nueva edad de oro, la edad de la virtud, la pureza y la verdad. Todos los seres caminan ahora con Krishna, Dios, la Persona Suprema, y disfrutan rindiéndose a Él y sirviéndole con amor y devoción.

Los futuros Manus o padres de la humanidad, y las futuras apariciones de Krishna, Dios, la Persona Suprema, bajo la forma de Visnu o Avatares.

Manu significa: padre de la humanidad, ancestro de la humanidad, hombre o ser humano. Es el primer ser humano y es comparable a Adán.

Manu es, en verdad, una manifestación del Señor.

En realidad, la humanidad viene de Manu. De este nombre se deriva la palabra sánscrita «*mânusah*», que significa «*ser humano*» o «*de Manu*».

El propio Manú desciende de Brahma, el primer ser creado.

Manu, o el padre de la humanidad, tiene la función de poblar toda la galaxia y establecer las leyes necesarias para el funcionamiento armonioso de una sociedad justa y equilibrada. También pertenece al grupo de las doce grandes autoridades en materia espiritual. Todos ellos son grandes santos, grandes sabios eruditos, padres de la religión.

La era actual es la era de Vaivasvata Manu. Según los cálculos astronómicos, nos encontramos en el vigésimo octavo ciclo, el de Vaivasvata Manu.

En un día de Brahma, el demiurgo, el primer ser creado y gobernante de nuestra galaxia, hay catorce padres de la humanidad, cada uno de los cuales vive durante un período de setenta y un ciclos. Cada uno de estos ciclos consta de cuatro edades: la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y la Edad de Hierro.

Ahora estamos en el período del reinado de Vaivasvata Manu. Ahora estamos pasando por el vigésimo octavo ciclo, que corresponde al reinado de Vaivasvata, el actual padre de la humanidad.

Cada Manu o padre de la humanidad vive a través de setenta y un períodos de cuatro edades, y catorce de estos padres de la humanidad se suceden durante un día de Brahma, el demiurgo y regente de nuestra galaxia colocado en esta posición por Krishna, Dios, la Persona Suprema. Cada galaxia está gobernada por un Brahma. Un día de Brahma corresponde a mil ciclos de cuatro edades, y otros tantos a su noche. Un ciclo comprende la edad de oro, la edad de plata, la edad de cobre y la edad de hierro. Así, estas cuatro edades repetidas mil veces forman un día de la vida de

Brahma, el ser celestial segundo creador, y cada una de sus noches dura otro tanto. Un día de la vida de Brahma dura 4.320.000.000 años, cuatro mil trescientos veinte millones de años terrestres.

Brahma vive cien años (100), que corresponden a 311 billones 40 mil millones (311.040.000.000.000) de nuestros años terrestres, y luego muere. Sin embargo, esta extraordinaria longevidad, que nos parece casi infinita, es sólo un breve destello en la corriente de la eternidad.

Vaivasvata Manu, también llamado Sraddhadeva Manu, es el hijo de Vivasvan, el ser celestial que rige el sol.

Los nombres de los catorce padres de la humanidad son los siguientes: 1) Svayambhuva, 2) Svarocisa, 3) Uttama, 4) Tamasa, 5) Raivata, 6) Caksusa, 7) Vaivasvata o Sraddhadeva, 8) Savarni, 9) Daksa-savarni, 10) Brahma-savarni, 11) Dharma-savarni, 12) Radraputra (Radra-savarni), 13) Raucya, o Deva-savarni, 14) Bhautyaka (Indra-savarni).

De estos catorce padres de la humanidad, los seis primeros ya han llegado. Por lo tanto, te hablaré de los otros ocho, del séptimo al decimocuarto que vienen.

Ahora estamos en la era de Vaivasvata o Sraddhadeva, el séptimo padre de la humanidad. El octavo aparecerá dentro de millones de años y se llamará Savarni. Las escrituras originales pueden predecir lo que ocurrirá con millones y millones de años de antelación.

El séptimo padre de la humanidad, hijo de Vivasvan, se llama Sraddhadeva, y su reinado bajo Dios dura 306.720.000 años. Tiene diez hijos cuyos nombres son: Iksvaku, Nabhaga, Dhrsta, Saryati, Narisyanta, Nabhaga, Dista, Tarusa, Prsadhra y Vasuman. En el reino de este padre de la humanidad, entre los seres celestiales están los Adityas, los Vasus, los Rudras, los Visvedeva, los Maruts, los Asvini-kumaras y los Rbhus. El rey de los cielos [*la región superior de la galaxia, que incluye muchísimos planetas celestes*], Indra, es Purandara, y los siete sabios son Kagyapa, Atri, Vasistha, Visvamitra, Gautama, Jamadagni y Bharadvaja.

Durante este período de 306.720.000 años, el reinado de Sraddhadeva, el padre de la humanidad, Visnu, Dios, la Persona Suprema, aparecerá desde el seno de Aditi como el hijo de Kasyapa, como el más joven de todos los doce seres celestiales, el hijo de Aditi, conocido como el enano Vamana.

Durante el período de 306.720.000 años que siguió, reinó Savarni, el octavo padre de la humanidad. Entre sus hijos, el más importante es Nirmoka, y entre los seres celestiales están los Sustapas. Bali, hijo de Virocana es Indra, y Galava y Parasurama están entre los siete sabios.

En esta era de Savarni, el octavo padre de la humanidad, el más poderoso Señor Supremo aparecerá como Sarvabhauma, hijo de Davaguhya y Sarasvati. Le quitará el

reino a Purandara [*Indra, el rey de los cielos, rey de los planetas edénicos*] y se lo dará a Bali Maharaja.

En este noveno período de 306.720.000 años, el noveno padre de la humanidad es Daksa-savarni. Entre sus hijos está especialmente Bhutaketu, y entre los seres celestiales están los Paras y los Maricigarbhas. El rey de los cielos, Indra, se llamará Adbhuta, y Dyutiman estará entre los siete sabios.

Durante el reinado de Daksa Savarni, el noveno padre de la humanidad, el Avatar Rsabhadeva, una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, aparecerá como hijo de Ayusman y Ambudhara. Permitirá a Indra, Adbhuta, disfrutar de la riqueza de los tres mundos [*la galaxia está dividida en tres regiones: La región superior que consiste en muchos, muchos planetas edénicos, celestiales, la región media que consiste en muchos, muchos planetas terrestres, y la región inferior, que consiste en muchos planetas infernales, el infierno. Los tres mundos también se llaman las tres regiones*].

Durante este décimo período de 306.720.000 años, el décimo padre de la humanidad será llamado Brahma-savarni. Entre sus hijos está Bhurisena, y entre los siete sabios, Havisman. Entre los seres celestiales están los Suvasanas, y Sambhu es Indra.

En la casa del sabio erudito Visvasrasta, el Avatar Visvaksena, una manifestación completa de Dios, la Persona Suprema, aparecerá del seno de Visuci. Se hará amigo de Sambhu, el rey Indra.

Durante este undécimo período de 306.720.000 años, el undécimo padre de la humanidad se llamará Dharma-savarni. Tiene diez hijos, incluyendo a Satyadharma. Entre los seres celestiales estarán los Vihangamas, Indra se llamará Vaidhrta, y los siete sabios están encabezados por Aruna.

Durante el reinado de Dharma-savarni, el undécimo padre de la humanidad, Dharmasetu, una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, aparecerá del seno de Vaidhrta, la esposa de Aryaka. Gobernará los tres mundos.

Durante este duodécimo período de 306.720.000 años, el duodécimo padre de la humanidad se llamará Rudra-savarni. Entre sus hijos se encuentran Devavan, Upadeva y Devagrestha. Los seres celestiales están representados en particular por los Haritas, Indra será llamado Rtadhama, y entre los sabios están Tapomurti, Tapasvi y Agnidhraka.

Sunrta y Satyasaha tendrán como hijo a Svadhama, una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, que gobernará durante este período.

Durante este período de 306.720.000 años, el decimotercer padre de la humanidad será llamado Deva-savarni. Entre sus hijos está Citrasena, y los seres celestiales están representados por los Sukarmas y los Sutramas, entre otros. Divaspati será el rey de los cielos, y Nirmoka y Tattvadarsa estarán entre los siete sabios.

Una manifestación parcial de Dios, la Persona Suprema, conocida como Yogesvara, aparecerá como hijo de Devahotra, y su madre será Brhati. Actuará para la prosperidad de Divaspati.

Durante este período de 306.720.000 años, el decimocuarto padre de la humanidad se llamará Indra-savarni. Sus hijos serán Uru, Gambhira y Budha. Los Pavitras y Caksusas se encontrarán entre los seres celestiales, y Suci será Indra, el rey de los cielos. Agni, bahu, Suci, Suddha, magadha y otros grandes ascetas serán los siete sabios.

Dios, la Persona Suprema, aparecerá en el vientre de Vitana, la esposa de Satrayana. Esta manifestación divina suprema será conocida como Brhadbhanu, y dirigirá las actividades espirituales.

La duración total de los reinados de estos padres de la humanidad es de mil veces cuatro millones trescientos mil años [1.000 x 4.300.000]. El reinado de los padres de la humanidad, bajo la autoridad de Dios, se extenderá durante un período correspondiente a 4.320.000.000 de años.

Los signos especiales de Krishna, Sus emanaciones plenarias y los Avatares.

Aquel que pretende ser un Avatar, pero cuyo nombre no se menciona en las escrituras sagradas originales, es sólo un mentiroso, un impostor.

Lo mismo ocurre con el que dice ser un Avatar, pero es incapaz de citar el libro sagrado en el que está escrito su nombre. En realidad, no es un Avatar en absoluto.

Por otro lado, el verdadero Avatar tiene los signos de su Divinidad. Todos los Avatares, manifestaciones del Señor Supremo que descienden a este mundo, son emanaciones plenarias del Señor Krishna, o emanaciones de Sus emanaciones plenarias. Pero Él, Krishna, es Dios en persona, en su forma original más completa. Para evitar que alguien se haga pasar por el Avatar, éste será reconocido por los signos especiales y característicos de Su Divinidad, que lleva en Su cuerpo, en las palmas de Sus manos y en las plantas de Sus pies.

En las plantas de sus pies ha inscrito: un estandarte, un rayo, un bastón de mahout, un pez, una sombrilla, una flor de loto y un disco.

En las palmas de las manos tiene : Una flor de loto y una rueda de carro.

Siete partes de su cuerpo brillan con un resplandor rojizo: sus ojos, las palmas de sus manos, las plantas de sus pies, su paladar, sus labios y sus uñas.

Krishna, Dios, la Persona Suprema tiene además una pluma de pavo real adornando su hermoso cabello negro y rizado, y un mechón de pelo blanco en su amplio pecho. Un gran collar de flores cuelga de su cuello. Por otra parte, sólo Él puede manifestar Su gigantesca forma universal, que consiste en toda la manifestación cósmica.

En verdad, si Dios ha manifestado esta forma universal, es precisamente para poner a los tontos en su lugar, de modo que sólo aquel que pueda manifestar esta forma gigantesca, como lo hizo el Señor Krishna, será considerado un Avatar.

Que la gente no se deje engañar por los pretendientes que dicen ser iguales a Dios, Krishna, pero que son incapaces de actuar como el Señor, que no tienen signos de Su Divinidad, y que no pueden manifestar esta forma que contiene toda la galaxia.

La administración de la galaxia.

Los Manus o padres de la humanidad, sus hijos, los grandes sabios, los Indras [*Indra, título dado al rey de los cielos, el rey de los planetas celestes que componen la región superior de la galaxia*], y todos los seres celestes son designados por Dios, la Persona Suprema, que aparece en diversas formas de Avatares.

Los padres de la humanidad y otras personalidades son elegidos por estos Avatares divinos, bajo cuya guía gestionan los asuntos universales. Los padres de la humanidad cumplen las órdenes de los distintos Avatares de Krishna o Visnu, Dios, la Persona Suprema. Al final de cada ciclo de cuatro edades, los grandes sabios eruditos, viendo que los deberes eternos de la humanidad no se cumplen, restablecen los principios de la religión.

De la Edad de Oro a la de Hierro, los principios de la religión y los deberes prescritos se deterioran gradualmente. En la Edad de Oro, los principios religiosos se observan perfectamente, sin desviaciones. En la Edad de Plata estos principios se descuidan un poco y sólo se observan tres cuartas partes de los deberes religiosos. En la Edad del Cobre se mantiene la mitad de los principios religiosos, y en la Edad del Hierro, la actual, sólo una cuarta parte, hasta que no queda ni rastro de ellos. Al final de la Edad de Hierro, los principios o deberes religiosos prescritos a la humanidad, casi se pierden. En la Edad de Hierro, en la que estamos ahora, cuando sólo han transcurrido cinco mil años, el declive de la filiación espiritual es ya muy marcado.

El deber de las personas santas, por lo tanto, es dedicarse seriamente a la causa de esta filiación espiritual y tratar de restaurarla en beneficio de toda la humanidad. Toda la Edad de Hierro está marcada por las imperfecciones. Es un océano ilimitado de faltas. El deber eterno del ser humano es servir a Krishna, Dios, la Persona Suprema, con amor y devoción.

Los Manus o padres de la humanidad cumplen diligentemente las instrucciones de Dios, la Persona Suprema, y restablecen directamente los principios del deber en su totalidad.

El Señor dice: Di esta ciencia imperecedera, la ciencia del yoga [*ciencia de la unión y comunión con Dios*], a Vivasvan, el ser celestial del sol, y Vivasvan se la enseñó a Manu, el padre de la humanidad, y Manu se la enseñó a Ikshvaku [*su hijo*].

Para disfrutar de los frutos del sacrificio, los gobernantes del mundo, incluidos los hijos y nietos del padre de la humanidad, cumplen las órdenes de Dios, la Persona Suprema, hasta el final del reinado de su padre y abuelo. Los seres celestiales también comparten los frutos de estos sacrificios.

El Señor dice: *El conocimiento supremo, transmitido de maestro a discípulo, es como los santos reyes lo recibieron y realizaron.*

El camino de la filiación espiritual se extiende desde el padre de la humanidad hasta Ikṣvaku, y desde Ikṣvaku hasta sus hijos y nietos. Los gobernantes del mundo en el orden jerárquico llevan a cabo la orden de Dios, la Persona Suprema, según el sistema de filiación espiritual.

El Señor Chaitanya Mahāprabhu es el Avatar de Dios, la Persona Suprema, para la presente edad de hierro, y se complacerá más fácilmente propagando vigorosamente el canto de los Santos Nombres de Krishna «*Haré Krishna*» en todo el mundo.

Indra, el rey de los cielos, recibiendo las bendiciones de Dios, la Persona Suprema, y disfrutando así de una riqueza sublime, satisface las necesidades de los seres vivos en los tres mundos, haciendo que la lluvia caiga en abundancia en todos los planetas.

En cada época, Dios, la Persona Suprema, Hari, se manifiesta en forma de Avatar Sanaka, para predicar el conocimiento trascendental en forma de grandes sabios como Yajñavalkya, para enseñar el camino del karma, y en forma de grandes espiritualistas como Dattatreya, para enseñar el camino del yoga, la esclavitud a Dios.

En beneficio de toda la sociedad humana, el Señor no sólo se manifiesta como padre de la humanidad con el fin de gobernar adecuadamente la galaxia, sino que también aparece en forma de preceptor, espiritualista, gran sabio erudito o de otro tipo, en beneficio de toda la humanidad.

El deber de los hombres, por lo tanto, es seguir el camino de la acción establecido por el Señor Supremo. En la era actual, la esencia de todo el conocimiento védico [*de los Vedas, las sagradas escrituras originales*] se encontrará en el Bhagavad-gita, [*Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema*] que es enunciado personalmente por Dios mismo.

La misma Persona Suprema, apareciendo bajo la apariencia del Señor Chaitanya Mahāprabhu, el Avatar de Oro, difunde las enseñanzas del Bhagavad-gita por todo el mundo.

En otras palabras, Dios, la Persona Suprema, Hari, es tan bueno y misericordioso con la humanidad que permanece siempre deseoso de devolver a las almas caídas a su morada original con Él en Su reino absoluto y eterno.

En la forma de Prajapati Marici, Dios, la Persona Suprema, engendra descendencia. Convirtiéndose en el rey, mata a los ladrones y a los salteadores, y en forma de tiempo, lo destruye todo.

Todas las diferentes características de la existencia material deben ser vistas como características de Dios, la Persona Suprema.

Todas las causas y efectos que determinan la creación, el mantenimiento y la aniquilación del mundo material, son en verdad causados por la Única Persona Suprema. En un día de Brahma se producen muchos cambios.

Krishna, Dios, la Persona Suprema controla todo y decide todo, sólo Él gobierna. Nada puede suceder o tener lugar si el Señor no lo decide de antemano.

En realidad, Dios lo sabe todo sobre el pasado, el presente y el futuro de la galaxia, de los planetas que la componen, así como de todos los seres vivos. Nada puede fallar en este mundo, pues el Señor vela y sostiene a todos los seres.

En realidad, el proceso de creación y aniquilación de la galaxia es interminable. Por eso no hay un fin del mundo definitivo.

Con esta enseñanza, deseo restablecer la verdad sobre el «*fin del mundo*», y poner fin a las falsas revelaciones procedentes de falsos escritos, de supuestos conocedores, de falsos guías espirituales, de clarividentes extra lúcidos y de otros autoproclamados médiums, que no tienen ningún don, ningún conocimiento real de lo espiritual, y menos aún de la verdad existencial, y que con sus mentiras engañan o engañan a la humanidad.

Por lo general, los seres humanos adoptan los ideales de su progenitor, se alimentan de su cultura y tradición, y a menudo asimilan los conceptos de otros pueblos, o simplemente son coaccionados y, por tanto, engañados por guías espirituales mediocres y dudosos. A veces son marginados por los nacionalistas. Así es como abandonan el conocimiento para mal.

Es esta degeneración la que lleva al ser humano a la decadencia. No nos quedemos estancados o fijos, sino que evolucionemos sobre la base de la palabra correcta y la enseñanza segura de Dios.

En realidad, el mundo material no tiene fin. No existe un fin del mundo real y definitivo. El cosmos material, con millones de galaxias flotando en él, es un mundo eterno.

El planeta Tierra se destruye periódicamente en un ciclo de ocho mil seiscientos cuarenta millones de años, y luego se recrea como antes, en un ciclo interminable de creación y destrucción. Así que no hay nada de qué preocuparse.

Nuestra galaxia, la Vía Láctea, también se destruye al final de la vida de Brahma, y luego, tras un tiempo equivalente a la duración de su existencia, vuelve a recrearse como antes, en un ciclo sin fin. Lo mismo ocurre con todas las galaxias.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, presenta el mundo material como un lugar temporal, constantemente creado, destruido y recreado en un ciclo sin fin.

El Señor es el creador de todo el cosmos material en el que flotan millones de galaxias, que los textos sagrados indios llaman «*universos*». Cada galaxia está gobernada por un Brahma, que gobierna bajo la autoridad de Dios.

Después de recibir el conocimiento de Dios, la Persona Suprema, y tras un larguísimo período de austeridad, Brahma, el demiurgo, el primer ser creado, el ancestro de los seres humanos y gobernante de nuestra galaxia, es facultado y colocado en esta posición por Krishna, Dios, el Señor Supremo. A continuación, actúa como segundo creador, crea la galaxia «*La Vía Láctea*» y pide a los ancestros de la humanidad que engendren descendencia en cada planeta. Brahma vive en su propio planeta, Brahmaloka, el más alto de nuestra galaxia.

En realidad, un día de Brahma viviendo mucho más tiempo que nosotros los seres humanos en la tierra, doce horas, equivale a mil ciclos de cuatro edades; la Satya o Edad de Oro, la Treta o Edad de Plata, la Dvapara o Edad de Cobre y la Kali o Edad de Hierro.

Cada ciclo dura 4.320.000.000 de nuestros años terrestres. Ahora vivimos en la Edad de Hierro, que dura 432.000 años, y de la que sólo han pasado 5.000 años. Esta última edad fue precedida por la Edad de Cobre, que dura 864.000 años, la Edad de Plata, que dura 1.296.000 años, y la Edad de Oro, la Edad de la Verdad, que dura 1.728.000 años. Al día le sucede una noche de igual duración.

Hay treinta días en un mes y doce meses en un año. Como Brahma vive cien años, su longevidad según nuestros cálculos es de $4.320.000.000 \times 1.000 \times 2 \times 30 \times 12 \times 100 = 311.040.000.000$ de años terrestres.

Por lo tanto, Brahma vive cien años (100), que corresponden a 311 billones 40 mil millones [311.040.000.000.000] de nuestros años terrestres, y luego muere. Esta extraordinaria longevidad, que simplemente nos parece casi infinita, es sólo un breve destello en la corriente de la eternidad.

Si la vida de Brahma nos parece realmente muy larga comparada con la nuestra, qué dirán entonces los insectos como la efímera que vive sus cien años en el espacio de un solo día.

La aniquilación final de la galaxia no es para mañana.

De hecho, la duración de la vida de la galaxia corresponde a la duración de la vida de Brahma. Brahma ha llegado a la mitad de su vida, que es de unos cincuenta años (50).

Por tanto, aún le quedan 155.520.000.000.000 de años [155 billones 520 mil millones] de vida.

Lo mismo ocurrirá con nuestra galaxia, para la que la aniquilación o aniquilación final no tendrá lugar hasta dentro de 155.520.000.000 de años. Por lo tanto, hay un número considerable de años antes de que nuestra galaxia se destruya por completo. Estos miles de millones de años son en realidad sólo un destello de la eternidad. Todavía tenemos mucho tiempo por delante.

Cuando Brahma muere, su planeta, Brahmaloka, es destruido. La vida en este planeta supremo de nuestra galaxia parece increíblemente larga comparada con la vida en la tierra, pero es rápida comparada con la vida eterna. A la muerte de Brahma, la galaxia, cualquiera que sea, se aniquila, y volverá a manifestarse varios millones de años después, tras una duración equivalente a la de su existencia.

En realidad, este proceso de creación y aniquilación no tiene fin. Por eso no hay un fin del mundo definitivo. Las galaxias materiales a veces se crean y a veces se aniquilan, pero siempre se vuelven a crear.

Por eso el Señor Krishna, Dios, la Persona Suprema, en el libro del que Él mismo es autor, *«El Bhagavad-gita»*, *«Palabras de Krishna, Cristo, Dios, la Persona Suprema»*, destaca la cualidad única de Su reino.

Revela que a la muerte de Brahma, todos los planetas de la galaxia material son aniquilados. Los seres que no están destinados al camino espiritual subsisten entonces en un estado no manifestado, etéreo, y después de un cierto período de tiempo, cuando la galaxia se manifiesta de nuevo, vuelven a un cuerpo material.

La galaxia se disuelve de dos maneras.

En realidad, la galaxia se disuelve de dos maneras:

Una, parcial, se produce cada 4.000 millones de años terrestres o solares [4.320.000.000], en el momento en que Brahma, el regente de la galaxia, se toma su descanso nocturno. Es entonces cuando se produce la *«inundación»*, por ejemplo.

La otra, total, en la que se destruye toda la galaxia, tiene lugar al final de la vida de Brahma, cuando ha alcanzado sus cien años (100), es decir, 311 billones 40 mil millones [311.040.000.000.000] de años terrestres o solares.

Esto es lo que ocurre en el momento de la aniquilación final. Así se destruye la galaxia.

Al acercarse la aniquilación de la galaxia, se produce una terrible sequía en toda la tierra durante cien (100) años. Durante cien años, el calor del sol aumenta gradualmente y su calor abrasador comienza a atormentar a los tres mundos: la región superior de la galaxia poblada por muchos planetas edénicos y celestiales, la

región media poblada por muchos planetas terrestres y la región inferior, llamada «*Infierno*», poblada por muchos planetas infernales.

Desde Patalaloka, el planeta más bajo del infierno, un fuego emana de la boca del Señor Sankarsana, la emanación completa de Krishna. Estas llamas ascendentes, impulsadas por grandes vientos, queman todo en todas las direcciones.

Hordas de nubes llamadas samvartaka vierten torrentes de lluvia durante cien años. Oleadas de lluvia tan grandes y largas como las que brotan de las trompas de los elefantes, lo inundan todo, y la mortal precipitación sumerge en agua a toda la galaxia.

Entonces Vairaja Brahma, el alma de la forma universal, abandona su cuerpo universal y entra en la naturaleza sutil (*etérea, espiritual*), no manifestada, como un fuego que carece de combustible.

Privado de su cualidad de aroma por el viento, el elemento tierra se transforma en agua, y el agua, privada de su sabor por el mismo viento, se funde con el fuego. El fuego, privado de su forma por la oscuridad, se disuelve en el elemento aire. Cuando el aire pierde su cualidad de tacto por la influencia del espacio, el aire se funde en ese espacio. Cuando el espacio es privado de su cualidad tangible por el Alma Suprema en forma de Tiempo, el espacio se funde en el falso ego en la ignorancia.

Los sentidos materiales y la inteligencia se funden en un falso ego en la pasión de la que surgen, y la mente, junto con los seres celestiales, se funde en un falso ego en la virtud. Entonces el falso ego total, con todas sus cualidades, se funde en el agregado de los veinticuatro elementos de la naturaleza material.

Así es maya, la energía ilusoria de la Persona Suprema. Este poder ilusorio, que consiste en los tres atributos y modos de influencia de la naturaleza material; la virtud, la pasión y la ignorancia, está facultado por el Señor para la creación, el mantenimiento y la aniquilación de la galaxia material.

Cuando llega el momento de la devastación y Anantadeva, la emanación completa de Krishna, desea destruir toda la creación, se enfada ligeramente. Entonces, desde el centro de sus cejas aparece Rudra (*Siva*), que tiene tres ojos y empuña un tridente. Este Rudra, también conocido como Sankarsana, la emanación completa de Krishna, encarna los once Rudras (*las once manifestaciones de Siva*). Aparece para destruir toda la galaxia.

Cuando llega el momento de la aniquilación, Siva, en un frenesí, atraviesa con su tridente a los maestros de las distintas direcciones. Ríe y baila con orgullo, dispersando las manos como banderas, igual que la tormenta dispersa las nubes por el mundo. Su poder es enorme.

En el momento de la disolución, Siva, con su tridente en la mano, ejecuta una danza sobre los gobernantes de los distintos planetas. Sus cabellos caen en desorden

mientras las nubes se dispersan en todas las direcciones, para inundar los distintos planetas con incesantes torrentes de lluvia. En la fase final de este apocalipsis, todos los planetas se inundan, y es la danza de Siva, conocida como la «*danza de la disolución*», la que provoca este diluvio.

Cada creación da a los seres individuales, distintos de Dios, la oportunidad de acabar con su vida condicionada por la materia y la energía ilusoria. Cuando no aprovechan esta oportunidad y regresan a Krishna, a su morada original en el reino de Dios, el Señor Sankarsana se enfada.

Es por esta razón que las once emanaciones de Rudras o Siva salen del centro de las cejas del Señor Sankarsana, y juntos destruyen toda la creación, toda la galaxia.

En el momento de la aniquilación total, todo vuelve a Dios.

Después de millones y millones de años de existencia, cuando la vida de Brahma termina, entonces viene la aniquilación de la galaxia.

En ese momento, los cinco elementos de la materia, la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter, entran en la totalidad última de la materia, la energía material integral y omnipresente, que a su vez se resuelve, por la fuerza del tiempo, en el conjunto total y no manifestado de la energía material, que a su vez entra en la energía material integral en estado no manifestado, y finalmente esta última entra en el cuerpo de Dios, la Persona Suprema.

En cualquiera de estas dos aniquilaciones o aniquilación, la energía material y la energía marginal que consiste en las almas espirituales individuales que cada uno de nosotros es, se reabsorben en el cuerpo del Señor Supremo. Los seres vivos o las almas permanecen entonces allí como si estuvieran dormidos, hasta que la galaxia material se recrea de nuevo. Estas son las formas de creación, mantenimiento y destrucción de la galaxia material.

He aquí dos ejemplos de destrucción de galaxias.

Los científicos fueron testigos de la destrucción de toda una galaxia el 1 de octubre de 2014 a las 7:04 horas.

Está escrito en las sagradas escrituras originales: Al final de los tiempos, se producirá la destrucción de toda la galaxia. En los tres sistemas planetarios de la galaxia, todos los seres comienzan a sufrir el calor producido por la energía destructiva liberada por el Supremo Eterno, el originador del fuego aniquilador. Todos piensan entonces en el fuego que, cuando llega el momento de la aniquilación, destruye toda la galaxia.

En Science et Vie N°1199 podemos leer: ¿De dónde procede este extraño destello de rayos X detectado por el telescopio Chandra?

Ciento quince partículas de luz atestiguan que en el otro extremo del cosmos ha tenido lugar un apocalipsis, que un mundo ha terminado en una gigantesca explosión. Incluso encontraron el probable origen de la señal: una galaxia en la dirección del punto de luz.

Desde entonces, los astrofísicos han sido testigos de muchas otras destrucciones de galaxias, como la que tuvo lugar el 5 de marzo de 2020.

Una gigantesca explosión, la mayor que se ha producido en el cosmos material. El evento que desestabilizó el cúmulo de galaxias de Ofiuco es tan inusual que es difícil de recordar, escribió la NASA en su comunicado.

El Señor creó el cosmos material para encerrar las galaxias. En realidad, el cosmos material es como una nube que flota en el cielo espiritual que es el mundo espiritual, que es tres veces más grande que el cosmos material.

El Señor, el Supremo Arquitecto y Maestro Constructor, ha ordenado perfectamente las galaxias de tal manera que se aglomeran o agrupan. En realidad, todas las galaxias están unidas en cúmulos verticales, y están cubiertas por separado por siete (7) capas distintas, cada una diez (10) veces más gruesa que la anterior, lo que explica que, aunque estén unidas en cúmulos, la distancia entre ellas sea inmensa. Hay un número considerable de cúmulos de galaxias en el cosmos.

La explosión fue tan grande que quince galaxias del tamaño de la Vía Láctea podrían haberse colocado una al lado de la otra en el gas caliente del cúmulo de Ofiuco.

El cúmulo de galaxias es la mayor estructura conocida en el cosmos material. Es la gravedad la que mantiene unidos estos cúmulos que contienen miles de galaxias, materia oscura [*materia etérea o espiritual también llamada antimateria*] y gas caliente.

La «*gravedad*» de la que hablan los científicos es, en realidad, la propia y poderosa energía de Dios, por la que el Señor mantiene suspendidas en el espacio, en sus órbitas o en cúmulos de galaxias, a las galaxias, los planetas y otras diversas estrellas o astros.

Según los investigadores, el origen de la explosión se encuentra en una gran galaxia situada hacia el centro del cúmulo. Fue esta galaxia la responsable del estallido de energía eruptiva que abrió un agujero en el medio intergaláctico a su alrededor.

Hoy en día, los científicos ya no pueden observar los chorros de materia, sino sólo los efectos que tuvieron en el plasma. Sólo queda una débil fuente de ondas de radio y rayos X para atestiguar la cavidad creada por la improbable explosión.

Participaron varios observatorios: el telescopio espacial Chandra de la NASA y el observatorio espacial XMM-Newton de la ESA para rayos X, así como el

radiotelescopio Murchison Widefield Array de Australia y el radiotelescopio Giant Matrewave de la India.

Hasta ahora, el récord lo tenía una explosión en el cúmulo de galaxias MS 0735.6+7421. Este acontecimiento, que fue visto en 2003, parece casi ridículo, ya que la explosión de Ofiuco liberó cinco veces más energía.

Cuando llega el tiempo de la nueva creación, el Señor vuelve a manifestar la galaxia como era antes.

Los seres vivos se reabsorben automáticamente en el cuerpo del Señor al final de los cien años de vida de Brahma. Pero así reabsorbidos en Él, los seres individuales conservan su propia identidad, y tan pronto como, por voluntad de Dios, la creación alcanza de nuevo el estado manifestado, todos los seres hasta entonces inactivos y como dormidos en un sueño místico, se encuentran libres para reanudar sus diversas actividades, al hilo de sus anteriores condiciones de existencia. Esto se llama el «*principio de despertar*» después del sueño y la reanudación de las actividades propias.

Cuando un ser humano duerme por la noche se olvida de su identidad, de sus deberes y de todo lo relacionado con sus actividades de vigilia. Pero en cuanto recupera la consciencia, todo lo que tiene que hacer vuelve a su memoria y retoma sus actividades.

Del mismo modo, los seres vivos permanecen en el cuerpo de la Persona Suprema mientras dura la aniquilación de la galaxia. Pero en cuanto llega de nuevo el momento de la creación, se despiertan y reanudan sus tareas inconclusas.

El Señor dice: Con el día de Brahma nacen todas las variedades de seres, y cuando llega su noche, todos son aniquilados. Sin cesar, día tras día, el día renace, y cada vez se traen a la existencia miríadas de seres. Sin cesar, noche tras noche, la noche cae, y con ella los seres en la aniquilación impotente. Sin embargo, existe otro mundo, eterno, más allá de los dos estados, manifiesto y no manifiesto, de la materia. Un mundo supremo, que nunca perece. Cuando todo lo que hay en la galaxia material se disuelve, queda intacto.

El Señor dice además: *Porque estoy creando nuevos cielos y una nueva tierra. Los acontecimientos del principio no se recordarán, ni se recordarán.*
(Isaías 65:17)

Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán ante mí, así permanecerá tu descendencia y tu nombre.
(Isaías 66:22)

La aniquilación de la galaxia no es para mañana. E incluso si el Señor aniquila la galaxia, algún tiempo después la recrea de nuevo tal como era antes, y todos los

seres que han vuelto a existir, recuperan un cuerpo material y reanudan sus actividades donde las habían dejado en la última manifestación.

Dios, por su bondad sin causa y su infinita misericordia, recrea la galaxia de nuevo, para que las almas caídas condicionadas por la materia puedan alcanzar la realización espiritual, entregarse a Él y lograr la liberación. El deseo del Señor es que todas las almas caídas vuelvan a su morada original en el reino eterno y absoluto de Dios, para que puedan vivir felices para siempre.

El Señor añade: Al final de una era, cuando la vida de Brahma llega a su fin, todas las creaciones materiales regresan a Mí, y al comienzo de la siguiente era, cuando el tiempo vuelve a ser apto para la creación, mediante Mi poder externo [*la energía material del Señor*], vuelvo a crear.

Quiero que sepas que, yo soy la fuente de todo lo que es. Yo soy la semilla, es decir, el principio fundamental de este mundo de entidades móviles y no móviles. Yo soy la sustancia de la materia, la causa material y la causa espiritual eficiente.

Nada está separado de Mi Persona. Toda la manifestación cósmica descansa en Mí, no está separada de Mi Persona. Antes de la creación, yo ya existía. Nunca, en ningún lugar, en ninguna circunstancia, podemos estar separados, porque yo estoy presente en todas partes. Toda la galaxia, con una sola chispa de Mi Persona, Yo la penetro y la sostengo.

Doy fe y refugio a todo aquel que se rinde a Mí y jura servirme para siempre, pues tal es Mi naturaleza.

Al final de los tiempos, cuando ha llegado la aniquilación final de la galaxia, el Señor mismo, en forma de Rudra, el destructor de mundos, aniquila toda la creación, toda la galaxia. Toda la creación es obra de Dios, la Persona Suprema, en su forma de Brahma. Lo sostiene en su forma de Visnu y lo destruye en su forma de Rudra o Siva. La creación, el sostenimiento y la destrucción o el fin del mundo se realizan así a su debido tiempo.

El alma encarnada condicionada por la materia y la energía de la ilusión, que en su miopía considera este mundo temporal como su morada permanente, debe conocer inteligentemente el propósito de este ciclo de creación y destrucción repetitivas.

Los que se aferran a los frutos de sus actos en este mundo, quieren crear gigantescas residencias, grandes empresas, enormes potencias industriales y otros proyectos a gran escala, no son conscientes de que al final tendrán que abandonarlo todo contra su voluntad, cuando llegue la muerte, para comenzar otra existencia en la que se repetirá el mismo ciclo.

¿Cuál es la razón principal por la que el Señor quiere recrear la manifestación material destruida, la galaxia material destruida?

La verdad es que el Señor desea recrear la manifestación material, para dar a las almas condicionadas por la materia y la energía ilusoria, que han estado dormitando en el olvido hasta ahora, una nueva oportunidad de redimirse.

La manifestación material, es decir, la galaxia material, da a las almas condicionadas la oportunidad de volver a Dios, a su morada original en el reino eterno y absoluto del Señor. Este es su principal objetivo.

El Señor es tan bueno que en ausencia de esta manifestación, siente una carencia, de ahí la creación.

Todo el proceso de la creación está destinado a despertar a las almas condicionadas que estaban dormidas hasta entonces a la existencia real de la conciencia espiritual, para que puedan llegar a ser tan perfectas como las almas eternamente liberadas que viven en los planetas espirituales en el reino de Dios.

A Krishna, Dios, la Persona Suprema, le gusta ver que todas las entidades que emanan de Sus diversos poderes comparten con Él la sublime felicidad de la dicha espiritual, pues participar en la satisfacción eterna del Señor constituye la más alta perfección de la existencia, toda la dicha espiritual y el conocimiento eterno.

Para dar esperanza a esos seres insensatos que malgastan su energía en este mundo efímero, el Señor revela que existe otro mundo, eterno, que no está sujeto al ciclo de creación y destrucción. También aclara que al alma condicionada le es dado saber cómo debe actuar y utilizar su preciosa existencia. En lugar de malgastar la energía en la manipulación de la materia, que por voluntad suprema está condenada a una destrucción irreparable, el alma condicionada debe utilizar su energía en servir al Señor con amor y devoción, para poder entrar en ese otro mundo, que no conoce el nacimiento, la muerte, la creación o la destrucción, sino que ofrece una existencia eterna de conocimiento y dicha.

Así, la creación se manifiesta temporalmente y luego se destruye con el único propósito de instruir al ser condicionado, que permanece apegado a lo efímero. Por lo tanto, también está destinado a permitirle alcanzar la realización espiritual y, por lo tanto, la perfección de la existencia.

Krishna, Dios, la Persona Suprema, es el objetivo último de la existencia.